

Seguir a Jesús



Camino

de

utopías

# Sto. Domingo

---



Santo Domingo tenía gran interés en mostrarse como un trabajador irreprochable y tratar convenientemente la palabra de la verdad. Y como las más bellas palabras pierden su valor si aquel que las pronuncia no las cumple, tuvo cuidado de practicar lo que se esforzaba en enseñar a los demás.

Predicaba frecuentemente, y no dejaba de proclamar la verdad y la salvación de Dios, diciendo en su corazón "Yo no he ocultado su justicia".

Su lenguaje era ardiente como una llama, y sus palabras muy conmovedoras. Lloraba cuando predicaba y muchos movidos por sus sermones lloraban al encontrarse tan pequeños delante de Dios. Predicaba a todos, estudiantes y pueblo, haciéndose deudor de sabios e insensatos. Delante de las muchedumbres, no ocultaba la verdad y la misericordia de Dios. Visitaba los monasterios religiosos y les proponía la palabra de la predicación y de la gracia.

Exhortaba también a los frailes con toda diligencia de la caridad, a mostrarse celosos por la salvación de la almas, y llenos de buena voluntad y dispuestos a predicar. Pero como no puede haber predicador perfecto sin la ciencia de las Sagradas Escrituras, insistía a sus frailes que estudiaran siempre el Antiguo y el Nuevo Testamento. El mismo llevaba el evangelio de S. Mateo y las cartas de S. Pablo y las estudiaba de tal manera que casi se las sabía de memoria. Amaba la doctrina del Evangelio y la vida apostólica.

Siempre estaba dispuesto y lleno de bondad para oír las confesiones de los pecadores y sabía consolar por su serenidad y gran bondad a los que sufrían. Era el consolador por excelencia de las almas tentadas, turbadas, de todos en general, pero sobretodo de sus frailes....

Recorría los pueblos, las ciudades, los castillos predicando y anunciando el Reino de Dios, visitando enfermos, consolando a los afligidos y curando enfermos... La inocencia de su vida y la pureza de su conversación brillaba como una luz en medio de la oscuridad de este mundo. Consagraba el día al prójimo y la noche a Dios, según el precepto del Señor, que recomienda su misericordia durante el día y su alabanza durante la noche....

Un clérigo oyéndole un día predicar admirablemente y explicar con fuerza y claridad la Escritura, le preguntó en qué libros había estudiado para encontrar cosas tan sublimes. El Santo le respondió con bondad: "Hijo mío, yo he estudiado principalmente en el libro de la caridad, pues el que enseña todo....".



## SEMBLANZA ESPIRITUAL

### 1. Domingo, "joven sediento de la verdad y de la Palabra de Dios"

- "La verdad que escuchaba, la guardaba en lo más profundo de su mente y la retenía en su tenaz memoria" (**Beato Jordán de Sajonia**).
- "Era tan grande el amor que sentía por el estudio que los años le parecían días, como le sucedió a Jacob en su amor por Raquel (Gén 29,20)" (**Pedro Ferrando**).
- Su afán por aprender era tan grande que, para poder estar siempre

atento, decidió no beber vino. Durante diez años ni lo probó (**Constantino de Orvieto**).

- "Se remontó al estudio de la teología, y comenzó a quedarse completamente pasmado en contacto con la Sagrada Escritura, mucho más dulce que la miel para su paladar (Sal 118, 103). Se dedicaba con tal avidez y constancia a agotar el agua de los arroyos de la Sagrada Escritura que, infatigable cuando se trataba de aprender, pasaba las noches casi sin dormir" (**Beato Jordán de Sajonia**).
- "Fue tan intensa su dedicación al estudio de la Sagrada Escritura que durante cuatro años apenas durmió" (**Humberto de Romans**).
- "Domingo llevaba siempre consigo el Evangelio de San Mateo y las cartas de San Pablo. Estudiaba mucho en estos escritos, hasta el punto de que los sabía casi de memoria. También aconsejaba con frecuencia a los frailes de la Orden, con su palabra y por medio de cartas, para que estudiaran constantemente en el Nuevo y Antiguo Testamento" (**Fray Juan de España**)

## 2. Domingo "vivió pobre, para los pobres y murió sobre un colchón prestado"

- "Domingo amaba mucho la pobreza, y exhortaba a los frailes a vivirla" (**Fray Rodolfo de Faeza**).
- **Fray Pablo de Venecia** nos dice: "Domingo llevaba un hábito pobrísimo y que, alguna veces, lo vio ir de puerta en puerta pidiendo limosna y recibiendo el pan como un pobre".
- "Deseando saber - **Fray Bonviso de Piacenza** - dónde dormía Fray Domingo, no pudo hallar que tuviera lugar propio para dormir, como tenía el resto de los frailes. A veces se le encontraba durmiendo en un banco, o en el suelo".
- "Cuando le ofrecían a él o a su comunidad de frailes posesiones, no las quería recibir, ni permitía que los frailes las recibieran" (**Fray Esteban de España**).
- "Cuando Domingo estudiaba teología en Palencia, comenzó a hacer estragos en aquella región un hambre muy cruel, hasta el punto de que muchos pobres morían de hambre. Fray Domingo, movido a compasión y misericordia, vendió sus libros glosados de su propia mano; el precio de los mismos y otras cosas que poseía, las dio a los pobres diciendo: "No quiero estudiar sobre pieles muertas, y que los hombres mueran de hambre" (**Fray Esteban de España**)



# VERITAS

## SANTO DOMINGO FUNDADOR DEL "SANTO ROSARIO"

El Rosario, según su estructura actual, no fue fundado o instituido por Santo Domingo de Caleruega. Es cierto que en dos cuadros del siglo XIII, destruidos en la revolución francesa, aparece la Virgen dando el Rosario a Santo Domingo. Dichos cuadros quieren proclamar al mundo una verdad: que según la tradición, según 44 Papas que lo alaban y recomiendan en más de 2000 documentos pontificios, la oración del Rosario *fue instituida*, en su esencia, que consiste: en la recitación de avemarías, contemplando al mismo tiempo algún misterio de Jesús o de la Virgen, por **Santo Domingo**

de Caleruega, fundador también de la Orden de los frailes predicadores. En el Rosario, como oración mariana, podemos distinguir estas tres etapas:

**1ª Prehistoria del Rosario:** Todas las cosas creadas están llamadas a perfeccionarse por evolución o desarrollo. También el Rosario, ha tenido su Prehistoria. Comenzó siendo semilla o embrión en un principio, pero estaba llamado a crecer y desarrollarse hasta llegar a ser la más excelente de todas las devociones marianas.

Antes de Santo Domingo, el rezo del Ave María no era usual, sino esporádico. Por este tiempo los cánones de los concilios recomendaban a los fieles la recitación del símbolo de la fe - el Credo - y la oración dominical - el Padrenuestro,

Santo Domingo, inspirado por la Madre de Dios, comenzó a recitar muchas veces el Ave María, unida a la meditación y contemplación de los misterios de la vida de Cristo y de la Virgen.

**2ª Primera época de la Historia del Rosario:** Abarca desde Santo Domingo de Caleruega hasta mediados del siglo XV. Este recitas avemarías, contemplando al mismo tiempo los misterios de Jesús y de María, creados por Santo Domingo como una forma nueva de oración mariana, fue imitado con gran ilusión por frailes y monjas dominicos. Estos dominicos y dominicas solían rezar el avemaría 50, 100, 150, 200 y hasta millares de veces, meditando y contemplando al mismo tiempo, los misterios de Jesús y de María. En este modo sencillo de oración mariana, se encierra ya la **esencia** de la oración actual del Rosario.



**3ª Segunda época de la historia del Rosario:** Abarca desde mediados del siglo XV hasta nuestros días. El Dominico, beato Alano de Rupe, muerto en 1475, fue el que le dio la estructura o fórmula casi actual del Rosario. Digo "casi" porque a los misterios gozosos, añadía a los actuales, los de la circuncisión, huida a Egipto y su vuelta, y la obediencia de Cristo a sus padres. Todo lo demás, las avemarías y los misterios dolorosos y gloriosos, se recitaban y se enunciaban igual que ahora.

Los dominicos y dominicas, de antes y de ahora, nos gloriamos de propagar por el mundo entero, la oración del Rosario, como "**la reina de las devociones marianas**",

Fundando grupos, equipos y cofradías del Rosario. Todo, porque la oración del Rosario es una oración "**evangélica, santificadora, familiar, eficaz, sencilla y la que más agrada a la Virgen** según nos lo ha dicho en sus fundadas apariciones de Lourdes y Fátima. El Rosario pertenece a la esencia del "**ser dominico/a hoy**". Es la devoción mariana por excelencia. "El Rosario es la mejor devoción del pueblo cristiano" (San Francisco de Sales). "El Rosario es de todas las oraciones **la más bella, la más rica en gracias y la que más complace a la santísima Virgen**" (San Pío X). "El Rosario es mi oración predilecta. Es maravillosa en su sencillez y en su profundidad. Haced que el Rosario sea dulce cadena que os una a Dios por medio de María" (Juan Pablo II)



## EL RADICALISMO EVANGÉLICO

Durante los años en que Domingo de Guzmán estudiaba en Palencia, había guerra y mucha miseria en España. Los soldados que caían en manos enemigas eran convertidos en esclavos. La guerra destruía las plantaciones, aumentaba el coste de la vida, dificultaba las comunicaciones entre las ciudades, perjudicaba el abastecimiento de las poblaciones. En Palencia, el joven Domingo, vio mucha gente morir de hambre. Ese hecho no era para él, como lo es para nosotros, una noticia de periódico o una cifra de estadística. Era algo real, muy próximo, que él percibía con sus propios ojos. Sedito de justicia, Domingo obedece a los consejos evangélicos y procura socorrer a los pobres aliviando la miseria en que vivían.

Los ricos de la ciudad se mostraban ciegos y sordos ante aquel cuadro tan triste. Pero alguien debía hacer algo que sensibilizara los corazones generosos y diera el alerta ante un problema tan grave. Domingo vende todos los muebles de su cuarto y todos los libros que poseía - y que para él era indispensables - y da el dinero a los pobres (Mt. 19,21). Él se hace hombre obedeciendo el consejo de Cristo. Y declara, para aquellos que se escandalizan de su gesto: "¡No puedo estudiar sobre pieles muertas (utilizadas en la confección de los libros), mientras hombres mueren de hambre!". Domingo va más allá de la generosidad, pues entrega no solamente sus bienes sino también una porción de su ser, sacrificando su vida intelectual ante la necesidad del prójimo.

El Evangelio se encarna en la vida de Domingo. Lo que leía en Mateo o Pablo - sus autores preferidos -, se hacía realidad en sus gestos, a imitación de Aquel que nació pobre en un establo, no tenía donde reclinar la cabeza y murió en una cruz entre ladrones. No satisfecho con las renunciaciones que la caridad le imponía, Domingo decide abstenerse de vino durante diez años. Había descubierto que la gloria de la resurrección está precedida por el sufrimiento de la cruz y que ante Dios quien se humilla será ensalzado. ¿Qué le quedaba fuera de su libertad?



Y así, cuando, en la batalla de Alarcos (1195), su hermano cayó en manos de los sarracenos Domingo se ofreció para rescatarlo, para hacerse esclavo a fin de que su hermano recuperase la libertad. Felizmente la mano de Dios resolvió la situación de otra manera. La decisión de Domingo, al echar mano de la propia libertad, revela hasta que punto comprendía que la locura de los ojos de los hombres es sabiduría ante Dios. Lo que hace al cristiano libre no es el gozar de su propia libertad, sino poder ponerla al servicio de la liberación del prójimo.

Fue esa misma la experiencia de la Iglesia de los Apóstoles y los mártires, purificada por las persecuciones, santificada en las catacumbas, fortalecida en las cárceles y en las salas de tortura, ennoblecida en las ejecuciones públicas cuando era presentada como enemigo de los poderes de este mundo. Este es el camino previsto por Jesucristo para su Iglesia, el camino de la pobreza y de la persecución, que Domingo no vaciló en seguir, pues se sentía seguro apoyado por la palabra del Señor: "Si me han perseguido a mí, también os han de perseguir a vosotros. Si guardan mis palabras, también guardarán las vuestras" (Jn. 15,20).



Terminados los estudios en Palencia, Domingo se trasladó a Osmá, donde entra a formar parte del Cabildo de la Catedral. Tenía, entonces, 24 ó 25 años. Inmediatamente recibe el sacerdocio y se considera en condiciones de iniciar su apostolado que daría tan abundantes frutos. La preocupación de Domingo sacerdote mira primeramente a sus hermanos en el sacerdocio, afectados por una crisis que abarca no sólo las fronteras de la Iglesia sino toda la sociedad medieval en situación de cambio. El triunfalismo eclesiástico, el bajo nivel de cultura del clero, la revolución de las costumbres lanzada desde los nuevos centros urbanos, la formación de una nueva mentalidad dentro de la Iglesia, son factores que, anulan las energías espirituales del clero abandonado a

una vida moralmente dudosa. Por otra parte, sin embargo, la crisis sirve para alertar a algunos hombres, como Domingo de Guzmán, ante la necesidad de encontrar para la Iglesia nuevas fuentes de vida espiritual, nuevos recursos apostólicos y un nuevo modo de vivir, más evangélico, más pobre, más conforme al testimonio de la nueva comunidad de fe formada por Jesús y sus Apóstoles. Y ahí, en el ejemplo de los Apóstoles, Domingo busca las energías que necesitaba para participar activamente en la tarea de renovación de la Iglesia.

En Osma, destaca como predicador. Su palabra intenta reavivar en la Iglesia el espíritu y la vida comunitaria primitiva. El ejemplo e inspiración le viene de Los Hechos de los Apóstoles (4,32 - 35), donde san Lucas nos traza un retrato auténtico y profundamente desafiador para nuestra inclinación al individualismo, donde se nos define la Iglesia en aquellos primeros tiempos que siguieron a la Ascensión de Jesús: "La multitud de los fieles tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie decía que eran suyas las cosas que poseía, sino que todo era común para ellos. Con gran coraje los Apóstoles daban testimonio de la Resurrección del Señor Jesús. Y no había entre ellos, ningún necesitado, pues todos los que poseían tierras o casas las vendían y llevaban el precio de lo vendido para depositarlo a los pies de los Apóstoles, Se repartía a cada uno según sus necesidades"

## LA PALABRA QUE SIEMBRA Y FRUCTIFICA



El estilo y modo como Domingo predica la palabra de Dios constituye una innovación en el sistema medieval de evangelización. Hasta entonces el predicador era un obispo o un prelado, alguien que se imponía por autoridad, por elocuencia o por el poder de coacción espiritual y, aún, temporal. Con Domingo surge otro tipo de predicador, casi la antítesis del anterior, pues ahora la evangelización se realiza por un hombre sin ningún poder o prestigio, que habla mal la lengua de sus oyentes, pero que se imponía por la caridad, por el despojo y austeridad de vida. El predicador, ahora, es un hombre lleno de fe, sin otra autoridad que la otorgada por su misión en la Iglesia, su conocimiento del Evangelio y su práctica visible de la imitación de los Apóstoles. El radicalismo cristiano de Domingo, prefiriendo la caridad a los métodos de persuasión, va de lleno contra el sistema de aquella época, cuando aún predominaban las llamadas guerras santas y la coerción civil en materia de creencias.

El efecto de la predicación de Domingo se encontraba con un problema: muchas jóvenes, convertidas de la herejía, eran rechazadas por sus familias que continuaban separadas de la Iglesia. ¿Qué hacer? La solución encontrada por el predicador fue fundar un monasterio, formar una comunidad donde esas jóvenes pudieran entregarse libremente a su vida cristiana. En 1206 surge la primera célula de la familia dominicana: el monasterio de Prulla, que se convertirá en una auténtica base de apoyo al apostolado de Domingo y de sus seguidores. Allí las monjas rezan, practican al ascetismo y viven pobremente del producto de sus trabajos manuales o limosnas que esporádicamente reciben.

Después Domingo se ve rodeado, también, por jóvenes que quieren seguir sus pasos, y la primera comunidad masculina nace junto al monasterio femenino. Vive tan entregado a la evangelización por la palabra y el testimonio de vida que, más tarde, querrán nombrarle obispo, pero Domingo rechaza inmediatamente, prefiriendo seguir como simple obrero que siembra entre los hombres la palabra de Dios.

Quince años después de la fundación de Prulla llevará ocho hermanas de este monasterio para inaugurar el convento de san Sixto, en Roma. A partir de entonces la familia de Domingo comienza a crecer sin parar. Comunidades femeninas surgen en Toulouse, Madrid, Bolonia, Florencia, y los conventos de frailes predicadores aparecen en Bolonia, Bérgamo, Florencia, Milán, Toulouse, París, en España, Alemania, Hungría y Suecia.



El ideal de Domingo se concretiza y contagia a las nuevas generaciones de cristianos, hombres y mujeres: ser predicador de vida apostólica por la pobreza evangélica y por la contemplación de los misterios divinos. En 1215, en Toulouse, queda oficialmente fundada la Orden Dominicana, que durante sus largos siglos de existencia daría a la Iglesia santos como Alberto Magno, Tomás de Aquino, Catalina de Siena, Rosa de Lima y Martín de Porres.

En el IV Concilio de Letrán, Domingo obtuvo del Papa Inocencio III "la confirmación de una Orden que se llamará y será en efecto, ORDEN DE PREDICADORES". Esta comunidad cristiana que alberga religiosos y laicos, se propone imitar la vida terrestre de Cristo y sus apóstoles.



pues, enseñad a todas las naciones; bautizadlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñadlas a observar todo lo que os he mandado. Sabed que estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Las palabras de Jesús revela claramente que la autoridad apostólica no proviene del propio cristino, de sus méritos, de sus sufrimientos o su elocuencia. Nosotros somos simples servidores, instrumentos de su gracia que da fuerza a nuestra flaqueza. El Señor nos envía, a todos nosotros - laicos o no - para que anunciemos a todos el evangelio y asegura que estará con su Iglesia hasta el fin de los tiempos. Ello significa que esta comunidad de creyentes, la Iglesia puede errar y pecar, ya que no es una comunidad divina, sino humana. Con todo, jamás se apartará del camino que Cristo le trazó. La barca de Pedro puede ser sacudida por los vientos y zarandeada por las tempestades, pero no naufragará.

En el encuentro de los Apóstoles con Jesús resucitado, Mateo señala que "algunos todavía dudaban". Más no por eso Cristo dejó de confiar en ellos, como confía en nosotros, a pesar de nuestros errores y flaquezas. La misión apostólica no es confiada a cada uno individualmente sino que es confiada a la Iglesia. La comunidad en cuanto tal - la Iglesia de Dios en Araxá, en Porto Alegre en Goiás o Bahía- tiene la responsabilidad de anunciar el Evangelio de Jesucristo. De esa comunidad son miembros todos los creyentes. Es una ilusión, un engaño, pensar que la Iglesia es el Papa, los Obispos o los sacerdotes. Una Iglesia clericalizada estaría traicionando su propia naturaleza. La Iglesia es el pueblo de Dios que camina en la historia hasta que el Cristo glorificado se manifieste en el Reino que nos espera



### UN MENSAJE DE LIBERACIÓN

¿Cómo podríamos resumir el mensaje de Domingo o definir el contenido de la predicación apostólica de la Iglesia? Tal vez una palabra sirva para decirlo todo: LIBERTAD.

Todos los hombres en todas las épocas, buscan la libertad, ignorando que ella se encuentra muy cerca de ellos, a su alcance. Es que algunos creen que ser libre es hacer lo que les dé la gana, aún cuando mi libertad lleve consigo la opresión para mi prójimo. De hecho, sin embargo, sólo es libre quien se pone al servicio de la libertad ajena.

Un padre de familia juzga que es libre porque gana lo suficiente para no depender de nadie. Una joven piensa que es libre porque cambió su familia por una comunidad de hippys. Un prisionero se considera libre porque tiene una fe y una esperanza que dan valor a su sacrificio. Otros opinan que sólo hay libertad física. En nombre de la libertad ha habido guerras y revoluciones. El piloto norteamericano que lanza quinientas toneladas diarias de bombas sobre Vietnam debe estar convencido que lucha por la libertad, pues de lo contrario se consideraría un criminal de la peor calaña, y buscará refugio en las drogas. El guerrillero vietcong también está seguro de que su objetivo es la libertad de su pueblo, y por ello se entrega a la lucha con una disposición y un coraje que la más evolucionada tecnología de guerra no consigue aplastar.



Por el bautismo, que nos comunica la vida, el cristiano se hace libre. "Para que seamos libres, afirma san Pablo, Cristo nos liberó. Permaneced, por tanto, firmes y no volváis a someteros otra vez al yugo de la esclavitud" (Gal.

5.1). ¿Cuándo los hombres nos miran a los cristianos descubren en nosotros la plenitud de la libertad o la impresión que damos revela una imagen falsa de los dones de Dios?

En la Iglesia primitiva el mensaje de Jesucristo -su muerte en la cruz y resurrección gloriosa- fue anunciado, oído y vivido como una liberación. Cristo es la nueva Pascua. El centro de la historia del pueblo judío, en el Antiguo Testamento, había sido la liberación de los hebreos que vivían como esclavos en Egipto. El Éxodo, dirigido por Dios en la mano de Moisés, fue el paso de la opresión a la libertad. Sin embargo, sólo en Cristo nos hacemos definitivamente libres, pues fue un sacrificio quien nos liberó del pecado. Ello no quiere decir que ya no cometeremos ningún pecado. Significa que el pecado ya no tiene dominio sobre nosotros.



Debido a la mentalidad individualista que predomina en nuestra sociedad, en general sólo tenemos se preocupa de sí mismo y vivir consiste en luchar contra el prójimo por una oportunidad mejor. Nos sentimos responsables únicamente de nosotros mismos y de nuestra familia. Nuestra indiferencia para con el resto de la sociedad es una grave omisión de la cual ni tenemos conciencia. No percibimos que esa indiferencia supone una complicidad con lo que hay de errado, un pecado no sólo individual sino, sobre todo, colectivo, pues pertenece a la responsabilidad social de la comunidad reaccionar ante las injusticias y no permitir que haya personas hambrientas, enfermos sin atención médica, sin ayuda, o trabajando en condiciones inhumanas.

Estar libre de pecado es "vivir en la carne según el espíritu". Es vivir de Dios y no de sí mismo. El hombre que fue liberado en Cristo "no se pertenece a sí mismo" (I Cor. 6,19), y presta un "servicio al Dios vivo" (I Tes. 1,9) en la medida en que sirve a aquellos que son a imagen de Cristo, principalmente los necesitados, los pobres, los oprimidos. Esta experiencia inefable de libertad solamente la fe permite vivirla, y supera todas las falsas libertades que nos rodean. En la dialéctica del misterio cristiano la gloria se alcanza por la cruz, la resurrección por la muerte, la libertad por el servicio.

Libertad interior y libertad exterior se complementan. Liberarse del pecado individual y del pecado social. Pues la misericordia de Dios es concedida a la comunidad cristiana y la salvación no es una conquista personal, sino esencialmente comunitaria. El hombre se salva por la caridad para con los otros. Por eso no podemos privatizar la vida cristiana, viviéndola sin estar integrados en la Iglesia local.

Ella es el cuerpo del Señor, del cual debemos miembros activos. Es en El donde nos libramos de la muerte para la vida. Por su justicia - que debemos procurar primero de todo para alcanzar el Reino de Dios -, nos liberamos del pecado que, nacido en el corazón del hombre, penetra y se cristaliza en las estructuras e instituciones sociales. El mismo mecanismo de las relaciones humanas, en una sociedad que se basa en el lucro e incentiva la concurrencia y la desigualdad entre sus miembros, traza la marca del pecado en forma de injusticia y opresión. La libertad preconizada por el Evangelio exige una sociedad fundada en el amor, la igualdad de oportunidades para todos sus miembros, la socialización de los bienes, fruto de trabajo humano.

Esa es la perspectiva en que vemos la actualización del mensaje de santo Domingo, el joven que en Palencia dio todos sus bienes a los pobres, el predicador que veía en su hermano la presencia del propio Cristo. A pesar de los siete siglos transcurridos, Santo Domingo de Guzmán permanece actual, pues su actitud se apoyó en el Evangelio, en la imitación a la primitiva comunidad apostólica, y se fortaleció en la intimidad que le unía al Padre. Por tanto en esas fuentes debemos buscar las energías para poder, inspirados por Domingo, ser la presencia viva de Jesús.

# Sta. Catalina



Santa Catalina de Siena (1347 - 1380)

Patrona de Europa

Queridos hermanos y hermanas:

Durante la misa de apertura del Segundo Sínodo para Europa, con mi sorpresa y satisfacción, el Papa proclamó a Santa Catalina de Siena copatrona de Europa, junto a Santa Teresa. Benedictina de la Cruz y Santa Brígida de Suecia. Catalina fue una prodigiosa escritora de cartas a sus hermanos y hermanas, por eso es apropiado honrarla con una breve carta a la Orden.

La Europa de Catalina, como nuestro mundo de hoy, estuvo marcada por la violencia y por un futuro incierto: el Papado había huido a Aviñón, desgarrando la Iglesia y dividiendo países, ciudades y Órdenes religiosos, incluida la nuestra; las ciudades habían quedado diezmadas por la peste bubónica, conocida como la Peste Negra; había un declive de vitalidad en la Iglesia y una pérdida de identidad, así como una crisis en la vida religiosa.

Catalina se negó a resignarse entre este sufrimiento y esta división. En palabras del Papa Juan Pablo II, entró "con paso firme y palabras ardientes en el corazón de los problemas eclesiales y sociales de su época". Se dirigió a los gobernantes políticos y religiosos, personalmente o por cartas, y les señaló claramente sus fallos y cuál era su deber como cristianos. No tuvo reparo en decir incluso al Papa que debía tener valentía y regresar a Roma. Visitó las cárceles, cuidó de los pobres y de los enfermos. La devoraba la urgencia de llevar a todos el amor y la misericordia de Dios.

Sobre todo Catalina luchó por la paz. Estaba convencida de que "ni con espada ni con guerras ni con crueldad" se podía lograr el bien, sino "con la paz y la humildad y continua oración". Pero nunca sacrificó la verdad a la justicia por una paz fácil o a bajo precio. Recordó a los soberanos de Bolonia que buscar la paz sin la justicia era como poner bálsamo en una llaga que debería ser cauterizada. Sabía que ser pacificador significaba seguir los pasos de Cristo, que hizo la paz entre Dios y la humanidad. Por esta razón, el pacificador debe a menudo compartir el mismo destino de Cristo y sufrir el rechazo. El pacificador es "otro Cristo crucificado". Nuestro propio mundo está lacerado por la violencia: violencia étnica o tribal en África y en los Balcanes; amenaza de una guerra nuclear; violencia en nuestras ciudades y familias. Catalina nos invita a tener el coraje de ser pacificadores, aunque esto conlleve que nosotros mismos tengamos que sufrir persecución y rechazo.

La paz, para Catalina, significaba por encima de todo la paz en la Iglesia, la curación del Gran Cisma. Y al mismo tiempo percibimos su intenso amor por la Iglesia, que para ella no era "otra cosa que el mismo Cristo", junto a su coraje y libertad. Amó tanto a la Iglesia que no dudó en denunciar los fallos de los clérigos y obispos en su búsqueda de riqueza y posición social, y la exigió que fuera el misterio de Cristo en el mundo, la servidora humilde de todos. Incluso se atrevió a decir a Dios lo que tenía que hacer, cuando rogó: Te apremio, pues, puesto que tú sabes, puedes y quieres, que tengas misericordia del mundo, y envíes el calor de la caridad con paz y unión a la santa Iglesia. No quiero que tardes más".

La Iglesia de nuestro tiempo sufre también divisiones, causadas por in-



comprensiones, intolerancia y una pérdida del "calor de la caridad y la paz". Hoy el amor por la Iglesia se entiende a veces como un silencio falto de sentido crítico. ¡No se debe "agitar la barca"! Pero Catalina nunca pudo permanecer en silencio. Escribió a un importante prelado: "No os quedéis más en silencio. Gritad con cien mil lenguas. Veo que el mundo está perdido por callar. La esposa de Cristo está descolorida, ha perdido el color". Que Santa Catalina nos enseñe su amor profundo al Cuerpo de Cristo y su sabiduría y coraje para decir con verdad y abiertamente palabras que unen en lugar de dividir, que iluminan en vez de oscurecer, y que curan en lugar de herir.

Las relaciones de Catalina con sus amigos, y en especial con sus hermanos y hermanas dominicas, estuvieron marcadas por la misma combinación de amor y audacia en el hablar ("parresia" v. gr. Hechos 4, 31 Cor 7, 4). Ella consideraba a cada amigo como un don de Dios, que debía amarse "muy cercanamente, con un amor particular". Creía que la amistad mutua era una oportunidad "para engendrarse mutuamente en la presencia dulce de Dios" y una proclamación de "a gloria y alabanza del nombre de Dios en el prójimo" Pero este amor no le impidió hablar con toda franqueza a sus amigos, y decir a sus hermanos exactamente lo que debía hacer, incluso a su querido Raimundo de Capua, que llegó a ser Maestro de la Orden el año de su muerte. No puede haber amor sin verdad, ni verdad sin amor. Así rezaba por sus amigos:



*"Dios eterno,  
te pido con singular solicitud  
por todos los que me has dado  
para que los ame con singular amor.  
Que sean plenamente iluminados con tu luz  
y que se quite de ellos toda imperfección,  
Para que en verdad puedan trabajar en tu jardín  
donde tú los has destinado".*

Si la Familia Dominicana tiene que ser, en palabras de Catalina, "amplia, toda gozosa y profunda, jardín agradabilísimo", debemos aprender su capacidad de amistad recíproca junto con la plena verdad. Nuestra amistad como hombres y mujeres, religiosos y laicos, es un gran don para la Orden y para la Iglesia, pero a veces está marcada por heridas de las que apenas nos atrevemos a hablar. Para trabajar juntos como predicadores del evangelio, tenemos que hablarnos mutuamente con la franqueza y confianza de Catalina, para que "en verdad puedan trabajar en tu jardín".

Catalina fue una mujer apasionada, con profundos deseos: la unión con Dios, la difusión del evangelio y el bien toda la familia humana. El deseo ensancha nuestros corazones. Ella dijo a Dios: "Tú haces grande el corazón, no estrecho - tan grande que tiene cabida para todos en su caridad amorosa". Y Dios dijo a Catalina: "Yo que soy Dios infinito, quiero ser servido por vosotros con cosa infinita, e infinito no tenéis más que el afecto y el deseo de vuestro espíritu".

¿Cómo podemos crecer como hombres y mujeres tocados por la pasión de Catalina por Dios? ¿Cómo podemos liberarnos de la pequeñez de corazón y de la complacencia en las pequeñas satisfacciones? Quizá descubriendo, como hizo Catalina, que Dios está presente en el fondo mismo de nuestro ser. La pasión por Dios no es algo a lo que se cobra gusto, como la afición al fútbol. Está en la esencia de mi ser esperando a que se descubra. Nuestro mundo está marcado por un hambre profunda de identidad. Para mucha gente de hoy la pregunta urgente es: "¿Quién soy yo?". Esta fue la pregunta de Catalina. La búsqueda contemporánea del conocimiento de uno mismo es con frecuencia una preocupación narcisista, una concentración introvertida en el propio bienestar y realización. Pero para Catalina, cuando al fin me veo como soy, no descubre una pequeña brizna de mi egoísta y solitario. En lo que Catalina llamaba "la celda del conocimiento de sí" yo me descubro amado en mi propio existir. Ella se describió como "concentrada en la celda interior para conocer mejor en sí la bondad de Dios". Si me atrevo a hacer este viaje hacia el conocimiento de mí mismo, entonces descubriré qué pequeño, imperfecto y limitado soy, pero veré también que soy profundamente amado y valorado. Dios dijo a Catalina: "Con providencia te creé, y al contemplarla en mí mismo, me enamoré de la belleza de mi criatura"

Por eso Catalina nos ofrece una respuesta liberadora a la búsqueda contemporánea de la identidad. Nos lleva más allá de una falsa identidad basada en la posición o en la riqueza o en el poder. Porque en la entraña de nuestro ser está Dios, cuyo amor nos mantiene en el ser. Este es el lugar de la oración contemplativa, donde uno se encuentra con Dios que se complace en amar y en perdonar, y cuya propia bondad saboreamos. Aquí descubrimos el secreto de la paz de Catalina y de su dinamismo, de su confianza y de su humildad. Esto es lo que hizo de esta jovencita, con poca educación formal, una gran predicadora. Esto es lo que le dio la libertad de hablar y escuchar. Esto es lo que le dio la valentía para afrontar los grandes problemas de su tiempo sumergiéndose en ellos. Con la ayuda de sus plegarias nosotros podemos hacer lo mismo.

Vuestro hermano en Santo Domingo,

Fr. Timothy Radcliffe OP  
Maestro de la Orden.



## Maternidad fecunda

Catalina posee una rica y armoniosa personalidad que es capaz de subyugar y convencer a cuantos con ella trataron en vida y a cuantos intentamos acercarnos a su regazo a lo larga del tiempo.

Tuvo especial influencia espiritual en el numeroso y heterogéneo grupo de discípulos que constituyeron se familia espiritual, y que fueron los que se beneficiaron, de su influjo, de su palabra oportuna, de su paciencia y de su impulso a las cumbres de la santidad. Todos la llamaban Mamma, y ella, con clara conciencia de lo que este nombre significaba y de su responsabilidad, ora, insiste, reprocha, exhorta y... espera. Veamos un relato que nos muestra estas múltiples facetas de su maternidad, que con inteligencia lúcida y entrañas de misericordia vive con sus "hijos", llamados los Caterinatos, - hoy diríamos algo así como sus "fans"-.

## Encarnación femenina del proyecto de Domingo

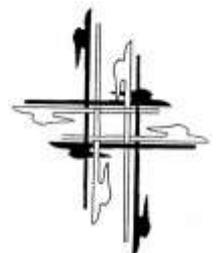


La profunda sed de salvar a los hombres y la búsqueda constante de Dios - amor a la humanidad y a su Creador- son la clave de su vida dominicana. El influjo del convento de los Predicadores bajo cuya sombra nació, creció y vivió, maduró en ella su amor a Domingo, que se hizo prolongación en el tiempo de su espíritu, habiendo llegado a encarnar, como nadie el ideal apostólico y contemplativo que definió la vida de Domingo.

Transida de misericordia supo sumergirse en el corazón de los acontecimientos que la rodeaban, mirarlos con los ojos de Dios, buscar en ellos la Verdad y ser portadora de la paz y el bien que Jesucristo imprimía es sus entrañas.

Al igual que Domingo, su soledad con el Señor, en sus largas viglias de plegaria, la llevan a salir a la calle durante el día para servirle en los más desfavorecidos y anunciarles, desde la compasión y cercanía amiga, su servicio y ayuda, para luego, ganarlos para Dios.

El deseo de encender el mundo con el nombre de Jesucristo, de anunciarlo, transmitirlo, hacerlo amar, y el apoyo de su "comunidad itinerante" a la que ella mismo instruía, la llevo no sólo a abrir caminos inéditos - para la mujer de aquella época... y de la nuestra... -de predicación y protagonismo social político y eclesial; - sino que también lo hizo en el campo de la interioridad, demostrando con su vida, que la fuerza y la eficacia viene de dentro. Al igual que Domingo, su oración es la fragua de toda su actividad, en ella madura la historia y de ella sale el anuncio positivo del Evangelio, que por su misma fuerza se convierte en denuncia de los que de Él se apartaron, abriendo caminos misericordiosos de retorno seguro.



## Mujer de "la Iglesia". La Iglesia es Jesús.

Hablar de Catalina y hablar de amor a la Iglesia es casi obligado ya que su amor por la Esposa de Jesucristo, fue la pasión que definió su existencia y agotó toda su substancia. Para Catalina la Iglesia de Jesús, y su pasión por ella era la pasión de una enamorada de Cristo y de los hijos, es decir, el Cuerpo Místico completo. Su afán era que el Papa estuviera a la altura de lo que era y luchó con la misma audacia con éste como con Cristo (iVoglio!), para exigirle cuanto deseaba

### Una mujer ¡Como Dios manda!

Catalina es el claro exponente de que la mujer no es inferior al varón, y aquello del "sexo débil" no es más que uno de los tantos errores que cometió el afán de marginar a la mujer a lo largo de la historia, con muchas connotaciones machistas. Ella supo ponerse a la altura de las circunstancias y pudo desempeñar al más alto nivel los más altos niveles de amistad, de influjo social, nacional, eclesial, familiar, etc., y todo esto lo hizo sin renunciar a la maternidad de la que ahora se piensa que "entorpece la realización social de la mujer en cuanto a cargos de gestión". El amplísimo campo de acción que abarcó su vida y el protagonismo que tuvo en los acontecimientos, son ilustrativos de lo mucho que puede hacer la mujer en la sociedad y en la Iglesia, sin que su misión se reduzca a temas puntuales que impiden avanzar el despliegue de sus potencialidades al servicio de la humanidad y del Reino.

Catalina fue la Mamma del mundo. Los condenados a muerte, los cardenales, los intelectuales, "los pobres diablos", el Papa, supieron lo que era un corazón femenino que daba **VIDA** con mayúscula.

La pasión por Cristo, el gran amor de la historia, hizo que le entendiera hasta el punto de EXIGIRLE lo que le pedía. Porque era tal su identificación con Él, que Catalina no quería más que lo que Jesús quería.

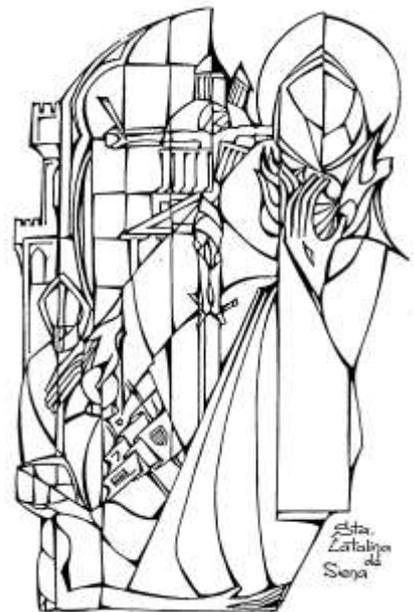
"Yo quiero", ¿La razón? Porque Dios lo quiere. Porque esta es su voluntad. El secreto de **io voglio**, del voluntarismo de Santa Catalina, nos dice Morta, está aquí: está apasionadamente identificada con la voluntad de Dios. Sólo puede querer lo que Él quiere, pero no puede dejar de querer lo que Dios quiere en sí misma, o en los demás miembros del Cuerpo Místico de la Iglesia... En última instancia hay que reconocer en este rasgo de su personalidad una manifestación más - más allá de toda medida corriente - de su naturaleza, **"que es fuego, porque Dios la ha hecho partícipe de su naturaleza"**. Una expresión cuya fuerza guarda proporción sólo con el amor que le arde dentro, no con las normas corrientes del trato humano.

Supo ser mujer, esposa y madre en su oración a Cristo y le pidió con imperio todo aquello que le rogaba porque le quería y quería a los hijos que Él le había dado, los "figlioli".

Catalina es una mujer con peso específico que ha demostrado su valía femenina con su vida y su entrega, amando delicadamente, exhortando con firmeza, siendo toda de Dios y toda para los hombres.

#### 1. A los jóvenes

Catalina, sin hablar, simplemente con su vida nos está gritando que "Ya vale de correr tanto y de estar eternamente insatisfechos sino somos capaces de tomarnos en serio nuestra fe..." Todo es viento, nada vacío, si no somos capaces de volver a nuestro interior, de hacer silencio y dejarnos "seducir por Jesucristo, que entonces como hoy, sigue teniendo capacidad "seductora" a lo divino; sigue enamorado, llamando y pidiendo, vidas generosas con todo un porvenir por delante, capaces de mantener la mirada y de fecundar con audacia, locura e inconsciencia, su segunda intención que nos llama a dejarlo todo y a seguirlo.



Queremos ser "originales" en nuestro modo de vivir la fe, ella no nos dice que volvamos al origen, a Jesucristo, y que bebiendo en su Evangelio, encontraremos la novedad que necesitamos, la audacia que nos empuje y el amor puro y desinteresado que nos convierta en testigos insobornables de los valores eternos y verdaderos, aquellos que no siempre se cotizan alto en nuestros ambientes juveniles, pero una vez que se prueban dan una FELICIDAD que ya nada ni nadie, nos puede quitar.



## 2. A las mujeres

En una época de legítimas reivindicaciones del papel de la mujer, que no pocas veces ha sido y es marginada en la sociedad y en la Iglesia, ella, una **mujer genial** nos anima a no desfallecer en nuestra fidelidad a nuestro ser femenino, porque si renunciamos a impregnar de cuanto podemos aportar al mundo, lo estaremos empobreciendo cuando no inhumanizando. Su gran actividad y su papel protagónico en tiempos nada fáciles, nos abren horizontes infinitos y campos inmensos para vivir nuestra vocación y misión, que es mucho más rica, plena y grande que determinados ministerios, que tal vez nos lleguen con el tiempo, pero que no agotan nuestro protagonismo, nuestra misión y nuestro indispensable papel en la sociedad y en la comunidad eclesial.

Aunque algunos se escandalicen y otros nos miren como "intrusas" -a ella también le pasó lo mismo- esta es la hora propicia para seguir dando pasos que nos permitan aportar nuestras riquezas a la comunidad eclesial y humana. Hay muchos ámbitos en los que las leyes no nos cierran las puertas -aunque sí las costumbres y algunos resabios machistas- y que necesitan ser humanizados con la ternura femenina, con la intuición maternal, con la inteligencia cordial, etc. Ámbitos de decisión, de consulta; la Catedral, las relaciones diplomáticas, la presencia en los dicasterios en los consejos diocesanos, las representaciones internacionales, etc., etc. Tal vez, si nos dejaran mediar por la paz, menos sangre se derramaría en nuestra tierra, muchos cañones dejarían de quemar pólvora y más historias de reconciliación se escribirían en nuestro mundo.

Catalina hizo oír su voz enérgica y grave y fue escuchada, también ignorada, pero no por eso dejó de negociar, congregar una escuela de discípulos, orar, viajar, etc. Ella fue una mujer que abrió camino, que es perfectamente imitable, y que puede arrojar luz a la hora de recorrer con la audacia del Espíritu nuevos caminos de realización.

## 3. A los laicos

Es urgente renovarse, desde dentro, y crear un espacio interior de "encuentro" con Jesucristo, Maestro interior que instruye, y que da credibilidad a cualquier acción que se realiza. Ser fiel a la vocación laical, y serlo hoy en el mundo exige ser **Contemplativos en la acción**, sabiendo que eso es posible, sólo si se es capaz de ser **activos en la contemplación**.

Estamos en unos tiempos en los que **hay que mojarse** y en el que los laicos tienen un papel decisivo en la marcha de la historia. Catalina, una laica con vocación de EVANGELIO, es el prototipo de que, en medio del mundo, es posible ser santos, amar a grados infinitos y comprometerse sin límites en la causa de Jesucristo, el gran amador de la historia.





# San Martín de Porres "Fray Escoba"

## La caridad

El "servicio de caridad" que Fray Martín ejerció de manera superlativa con sus semejantes, era fruto de su infinito amor a Dios

**1º) Amor a sus hermanos RELIGIOSOS:** Se entregó por entero, en amor de amistad, a servir a sus hermanos dominicos. Las tres condiciones fundamentales del "amor de amistad": desinterés, generosidad y permanencia", las vivió hasta el final de su vida.

Los superiores le recomendaron a Fray Martín diversos oficios para el servicio de una comunidad numerosa, pues llegó a sobrepasar los 200 religiosos, entre Padres, Estudiantes, Novicios y Hermanos Cooperadores. Estos oficios le ocupaban todas las horas del día y bastantes de la noche. Pero Fray Martín no se rendía. Fue el encargado de barrer y limpiar los lugares públicos y comunes del Convento: claustros, pasillos, aulas y demás oficinas, de forma que se ganó el título de "Fray Escoba".

Además fue el barbero de la Comunidad, oficio que, además de hacer el "cerquillo" y cortar el pelo a más de cien religiosos cada quince días, como mandaban las Constituciones, implicaba el oficio de enfermero práctico, que era lo que ejercían los barberos de la época: sangrar, sajar las llagas, curar heridas, sacar muelas y dientes, reducir dislocaciones de huesos, atender a los enfermos habituales, por edad o por epidemias gripales o más graves... Fray Martín había hecho muchas prácticas sanitarias en casa de su maestro barbero antes de ingresar en el Convento. Además, fue ayudante de portero, que era, de ordinario, el limosnero de la Comunidad, especialmente de la limosna habitual de todos los días, que consistía en repartir lo que se llamaba la "sopa conventual" a los pobres, que diariamente acudían a la portería a recoger la comida, que había sobrado a los frailes.. Muchos días, Fray Martín se privaba de su comida para dársela a los pobres.

He aquí el gesto heroico de caridad de Fray Martín: La administración del Convento estaba llegando al límite de sus posibilidades económicas. Aquel año se habían perdido prácticamente las cosechas. Y los religiosos habían crecido hasta 250. Las arcas del Convento estaban vacías. Al P. Prior no le salían las cuentas. En medio de esta angustia, aparece Fray Martín en la celda prioral y le dice: P. Prior, me enterado de la necesidad que está padeciendo el Convento, y he pensado en una solución. Mire, Padre, yo soy joven y fuerte. Por un joven como yo - lo he visto en el mercado - pueden dar más de mil escudos. Véndame Ud. a mí como esclavo y podrá salir del apuro, por el que la Comunidad está pasando". El Prior le mandó autoritariamente que saliera de la celda, con la advertencia de que nunca más volviera a pensar en tamaña locura. Diremos que Santo Domingo quiso venderse también como esclavo para remediar la necesidad de un pobre.

**2º) Amor a sus hermanos LOS SEGLARES:** Se hacía todo para todos, sin distinción de color de la piel, ni de clases sociales. Lo mismo atendía a los altos jefes de la Iglesia o de la sociedad, que a los más necesitados de Lima: llena de pobres y desheredados de fortuna, que habían llegado buscando la manera de ganarse un trozo de pan cada día, pero la suerte les había sido adversa. Había una muchedumbre hambrienta y desarrapada pululando por las calles de Lima, que a la hora de comer y de cenar, no tenían nada que llevarse a la boca. Los conventos paliaban algo la miseria, repartiéndoles un plato de sopa caliente y un pedazo de pan. Y Fray Martín era el encargado de repartir a los hambrientos el necesario alimento que, de momento, acallaba los gritos de los estómagos vacíos.

La entrega de Fray Martín a sus hermanos SEGLARES pobres fue grande. Había habilitado en una parte del convento una especie de dispensario para antevertir a los enfermos, que llegaban a la consulta sanitaria, que les prestaba habitualmente *Fray Martín de la Caridad*. Allí acudían enfermos de las más raras y pintorescas dolencias, y para todos tenía Fray Martín remedios eficaces. Desde niños con sarampión hasta mordidos por insectos venenosos; desde negros e indios heridos de mala cuchillada, hasta afectados por enfermedades contagiosas, fruto de su poca higiene.



Es tan heroica su caridad que llega a meter en su propia celda y en su cama a enfermos graves, para prestarles con mayor cuidado las atenciones que necesitaban. Tenía en su botiquín hierbas, ungüentos de todas clases, que aplicaba o recetaba para combatir las dolencias. La gente confiaba totalmente en los diagnósticos y en los remedios de Fray Martín. Pero, sobre todo, la gente admiraba a Fray Martín por su delicadeza y amabilidad en el trato. ¿Por qué Fray Martín hacía todo esto?

### La Virgen María

En la "Familia Dominicana", desde su fundación, La Virgen María ha sido venerada con ternura filia por Santo Domingo y por todos sus hijos e hijas. Desde principios de la Orden de Predicadores todos los frailes, monjas, hermanas y seglares celebramos con gusto el 8 de Mayo, el "Patrocinio" de la Bienaventurada Virgen María sobre todo la "Familia Dominicana". Por eso muy acertadamente dice el Maestro Fray Humberto de Romans: La Virgen María fue una grande ayuda para la Fundación de la Orden y espera que la lleve a buen fin". Todos los dominicos y dominicas sabemos que la Virgen María "ruega a Jesucristo para la conservación de la "Familia Dominicana" y en el cielo "la Virgen María cobija bajo su manto a una muchedumbre de hermano y hermanas Dominicos", según el relato de la Beata Sor Cecilia. Todo dominico y dominica saben muy bien que el "amor entrañable" a la Virgen María es una de las "notas que definen el carisma dominicano".

Fray Martín, auténtico dominico no es una excepción a este amor entrañable a la Bienaventurada Virgen María.

Era costumbre en la Orden de Predicadores que la imagen de la Virgen presidiera el claustro del dormitorio de los frailes y éstos, al levantarse, rezaban el Oficio Parvo a la Señora. Fray Martín tenía sus coloquios filiales y entrañables con la imagen de la Virgen, que estaba allí en una hornacina. "Se ocupaba ordinariamente, de día y de noche, en oración delante del Santísimo Sacramento y delante de la imagen de Nuestra Señora, la Virgen María" (248).



En sus arrobamientos se ve a Fray Martín con el Rosario en sus manos. Era público y notorio que Fray Martín rezaba el Rosario entero todos los días, a pesar de sus múltiples ocupaciones. No podía ser de otra manera en un hijo de Santo Domingo de Caleruega, que se propuso imitarlo en todo.

Las dos devociones a Jesús Sacramentado y a la Virgen van siempre unidas en Domingo y en Fray Martín. Los testigos repitan unánimes: "Fue muy devoto del Santísimo Sacramento y de la Virgen María, y animaba con gran fervor a todos los fieles, a que lo fueran" (324).

### Humildad

La sencillez del Hermano mulato resplandecía con fulgores deslumbrantes. No era ficción, sino naturalidad y convicción profunda en su "servicio de la caridad". Cuando le honraban personas distinguidas, corría a un lugar oculto y se disciplinaba duramente. Si no se le proporcionaba lugar a propósito se **abofeteaba** diciendo: ¿cuándo mereciste?... no seas soberbio. Bien conoces que eres u ruin, que naciste para esclavo de estos señores.



Piensa tanto en Jesús que, casi sin darse cuenta, vive los misterios de su pasión redentora

En algunas ocasiones alguien le insultó, llamándolo "perro mulato". La contestación de Fray Martín fue: "Tiene Ud. razón, hermano", El mismo se llamaba "perro mulato" y "tizón de infierno". Un testigo que convivió con Fray Martín durante mucho tiempo, nos lo describe así:

"Era tan humilde que, cuando salía a algún ministerio de su oficina de enfermero llevaba los ojos corporales en tierra y los del alma en el cielo, signos de una verdadera presencia de Dios y del conocimiento de su nada". (208)

"Fue muy humilde, y en tal extremo que, muchas veces, algunos religiosos le decían muchas palabras injuriosas, llamándolo "perro mulato" y otras, pero Fray Martín las llevaba con grandísima paciencia y amor. Siempre estaba con el semblante alegre y risueño, sin mostrar enojo. Es más:

ante el que le injuriaba, Fray Martín respondía sirviéndole con más voluntad y amor". (252).

### Mortificación

Es propio del amante querer parecerse al Amado. También Fray Martín quería parecerse y configurarse con su Cristo Crucificado. Sabía muy bien Fray Martín que la mortificación no es el alma de la perfección cristiana, sino que es la caridad. Pero él comprobaba que las duras penitencias, que libremente se aplicaba, alimentaban su amor a Dios y al prójimo, pues el verdadero amor siempre impone y exige sacrificios.

Estaba Fray Martín enfermo, próximo a la muerte. El P. Prior, Fray Gaspar Saldaña, le manda, en virtud de santa obediencia, que le declare cuántas disciplinas se daba cada día. Fray Martín comienza a sudar. Entonces el P. Prior le manda que le diga si es verdad que se daba tres disciplinas, en memoria y a ejemplo de las que se daba Santo Domingo. Y Fray Martín le contestó sencillamente: "Sí Padre, es verdad tres disciplinas me daba". Lo sabían todos los religiosos del Convento. Pero una confesión clara en la hora de la muerte, tiene un gran valor de veracidad extraordinaria.

Tenemos un testimonio detallado de lo que podríamos llamar el "drama sacro" de las noches martinianas. Un testigo declara: "La primera disciplina (tenía lugar) en la celda, con un azote de tres ramales de hierro con rosetas. Juan Vázquez - un mocetón español que ayudaba a Fray Martín y dormía en su misma celda- le daba masaje suavizador en las espaldas con vinagre. La segunda, a media noche -hora de Maitines- se la daba en la sala capitular, la cual se la daba con un rebenque de látigo torcido. Y la tercera, a las cinco de la mañana, antes de tocar al "alba", bien su celda, bien en unos sótanos lóbregos y asquerosos, con unas varas de membrillo. Comenzaba la primera serie de disciplinas por las espaldas, continuaba la segunda por las asentaderas, y la tercera, para variar un poco, en las pantorrillas y plantas de los pies" (180(...

Además tenía otros modos de mortificación: el ayuno, la indumentaria y la cama.

Ayunaba todos los días del año. Durante la Cuaresma ayunaba todos los días a pan y agua. Nunca le vieron comer carne. "Su sustento era una escudilla de caldo con algunas verduras y otras legumbres de muy poca importancia y menos sustento. De lo que le daban en el refectorio, aún guardaba la mitad para sus pobres" (303).

"Su hábito era tan pobre y humilde que, por las roturas que tenía, se le veía el cilicio" (248).

Su cama o lecho era, muchas veces, "un pellejo de vaca y una pobre almohadilla rota" (120).

La austeridad de vida de Martín llega a límites de heroísmo en la imitación de Jesús



Tenía, además dos secretos instrumentos de tortura, descubiertos al filo de su muerte: "una cruz de madera negra, pegada a las carnes", que le robaron piadosamente al amortajarle y guardaron como obradora de maravillas (113); y "una cadena de hierro que este testigo le vio quitar en la última enfermedad, y que la tenía metida en las carnes, por el mucho tiempo que hacía que la traía" (314).

### **Fray Martín, el "Fray de la alegría".**

La alegría es un fruto del Espíritu Santo, del equilibrio interior y de la tranquilidad en el bien obrar respecto de Dios y de los hermanos. Fray Martín podía estar alegre, porque tenía como alimento de vida "hacer siempre la voluntad de Dios", que es fuente de sabrosa alegría...

Un religioso que convivió muchos años con Fray Martín, declara: "En lo adverso y en lo próspero siempre vi a Fray Martín con el mismo semblante, sin que lo próspero lo levantase, ni lo adverso lo contristase, de lo cual se seguía que en las adversidades y enfermedades siempre se mostraba pacientísimo, conformándose con la voluntad de Dios, que era su norte y guía" (259).

Otro testigo dice: "Jamás se le vio airado el rostro, ni acción de impaciente, sino que trajo siempre el rostro alegre y el corazón pacífico y quieto" (226).

El Beato Jordán de Sajonia dice de Santo Domingo, como "fraile de la alegría". Y como el corazón alegre, alegra el semblante, la hilaridad del suyo transparentaba el equilibrio del hombre interior". Algo parecido ocurría en el semblante de Fray Martín, sobre todo cuando ejercía sus obras y el "servicio de la caridad".

### **Fray Martín y los animales.**

Fray Martín consiguió que animales tan distintos como pueden ser los perros, gatos, ratones y pájaros tuvieran mutuamente, entre ellos, un trato de hermanos. Con Fray Martín, estos animales no se peleaban ni se hacían daño. Todos podían comer en el mismo plato, pues todos son creados por Dios para su "gloria y alabanza". De Fray Martín y de los animales, hay muchos testimonios de testigos. Pero, quiero solamente relatar el del P. Fernando Aragonés, que estuvo cuarenta años conviviendo con Fray Martín en Lima: "Fue el caso- dice- que debajo de un sótano, que hay bajo la enfermería del Convento, parieron una perra y una gata. Y pareciéndole a Fray Martín que podrían morir de hambre madres e hijos, les llevaba todos los días un plato de sopas y mientras las comían, les decía: "Coman, callen y no riñan". Y así parece le obedecían, pues, con ser tan encontrados animales, parecían de la misma especie en la conformidad. Y sucedió que un día salió un ratón a querer comer en el mismo plato, y viéndole, Fray Martín, le dijo: "Hermano, no inquiete a los chiquillos y, si quiere comer, meta gorra y coma y váyase con Dios". Y así lo hizo que sin inquietarse ni el ratón ni los perrillos ni los gatillos, comieron con mucha quietud. Lo cual vio este testigo porque el mismo Fray Martín le invitó a que lo viera" (158).



### **Fray Martín, "Fraile predicador"**

Predicar es sinónimo de "proclamar la Buena Noticia de palabra o de obra". Es el oficio de los Apóstoles, enviados por Jesucristo a proclamar el Evangelio a todas las gentes.

Fray Martín sabía que la Orden de Predicadores existe "para predicar", que tiene como misión Evangelizar al mundo, por medio del "testimonio de vida, por la predicación, por la liturgia de la Palabra, por las catequesis, por la educación de la fe y por la celebración de los Sacramentos". Ciertamente Fray Martín no fue sacerdote, pero fue "gran predicador y evangelizador". Fray Martín fue pacífico y amoroso con todos los que trataba,... con los cual provocaba veneración y respeto. Fray Martín procuraba encaminar a todos a nuestro Señor" (287). Y como el "ejemplo es el mejor predicador", Fray Martín fue un "gran predicador".

Dice otro testigo del Proceso: "Sus conversaciones eran tan acertadas y llenas de fervor y caridad con sus hermanos que, muchas veces, dejaba admirados a los religiosos, oyendo lo grave, lo docto, lo devoto de sus conversaciones, todas tocantes al servicio de Dios y a la salvación de las almas" (226).



## LECCIONES QUE DA HOY, SAN MARTÍN DE PORRES

### 1º) A todos los seres HUMANOS

**a) Respeto de Dios:** San Martín de Porres nos hace esta pregunta a todos y a cada uno de los humanos: ¿Quién es Dios? ¿Es ALGO o es ALGUIEN? ¿Es un Dios juez, policía, que apunta nuestras faltas o es un PADRE que tiene sus delicias con nosotros? ¿Es un Dios que "juega a condenar" o es un PADRE que "ha entregado a su HIJO ÚNICO, para que NO perezca NINGUNO de los que creen en El, sino que tenga vida eterna"? (Jn 3,16).

Fray Martín dice a todos y a cada uno de nosotros que: Dios es PADRE un PADRE QUE NOS AMA y apuesta por nuestra verdadera FELICIDAD, en este mundo y en el otro.

**b) Respeto de los demás y de los animales:** Fray Martín dice a todos y a cada uno de nosotros: que este mundo es una "familia de hermanos", en la cual Dios es NUESTRO PADRE, Jesús, nuestro HERMANO MAYOR Y MEJOR AMIGO, el Espíritu Santo el DADOR de vida, de amor y de ánimos divinos, la Virgen es NUESTRA MADRE, y todos los demás, hombres y mujeres son NUESTROS HERMANOS. Por eso tenemos que hacer a los demás todo aquello que nos gustaría hacer a Dios, a Jesús. Fray Martín nos dice que nuestra gran tarea y ocupación por este mundo es "servir y venerar a Cristo vivo y presente" en todo hombre o mujer, especialmente en los pobres, en los enfermos, en negros en los mulatos. Fray Martín nos dice que el "racismo o la xenofobia", no son cristianos. Nos dice que NO debemos "pasar de largo" ante las necesidades y problemas de los hermanos/as que nos rodean.

También nos dice, Fray Martín, que no debemos maltratar a los animales, porque también son criaturas de Dios.

**c) Respeto de uno mismo:** Nos dice que cada uno debe reconocer y vivir su "dignidad cristiana", esa dignidad que a cada uno nos dio el Bautismo. Cada uno de nosotros, por nuestro bautismo, somos: "hijo/a de Dios", "hermano/a de Cristo", "heredero/a de cielo", un "ser inmortal", "un amigo/a de Jesús", un "templo vivo de la Santísima Trinidad", un "familiar de Dios", soy "iglesia" e "hijo/a de la Virgen María", nuestra Madre.

Fray Martín nos dice a todos/as y a cada uno/a que reconozcamos esta maravillosa dignidad y que vivamos como corresponde a tal dignidad.

### 2º) A todos los JÓVENES, chicos y chicas de HOY.

**a) Sed GENEROSOS:** La generosidad, que se compone de ausencia de egoísmo (desinterés) y de perseverancia, es una virtud propia de los jóvenes.

La generosidad no consiste tanto en dar cosas, sino en DARSE a sí mismo a los demás.

La ausencia de egoísmo exige DARSE, sin pedir nada a cambio.

La perseverancia exige ser un "taxi libre", que está DISPONIBLE siempre, y sin horario. Todo\_ esto hizo San Martín con sus pobres, sus enfermos, sus negros y sus mulatos y mereció ser llamado "Martín de la Caridad". A todo esto te invita San Martín de Porres: a que vivas con tu familia, grupo, compañeros de clases, con los pobres y marginados, que puedas conocer.

**b) Sed SINCEROS:** La sinceridad es la verdad transparente, manifestada por palabras y obras. Decir la verdad y no obrar según esta verdad, es ser



"fariseo, hipócrita". Ya sabéis que Jesús puso en ridículo a los "fariseos", llamándolos "sepulcros blanqueados", "raza de víboras... Los fariseos, además de ser un "sector de personas" indica una "serie de actitudes en orden al obrar", Estas actitudes existen HOY día en muchas personas que dicen "una cosa" y hacen "otra". En actitudes, ser "fariseo" o "hipócrita" es sinónimo de "viejo/a".

Fray Martín fue siempre "sincero" y "transparente" en palabras y obras. Dijo la verdad incluso cuando su Prior, el P. Gaspar Saldaña le pregunto si se daba tres disciplinas. Y Fray Martín le contestó: "Si, Padre, me doy tres disciplinas".

Fray Martín siempre obró según el Evangelio y según las actitudes o caracteres que vivió en esta tierra su gran Maestro y Amigo, Jesucristo.

Fray Martín invita a los jóvenes de HOY, chicos o chicas, a obrar según sus convicciones y según su fe, sin hacer caso a lo que hacen "la mayoría", lo que se "dice en la Televisión", "lo que está de moda", o lo que "a uno le apetece".

**c) Sed VALIENTES:** Aquí "valentía" es sinónimo de "coraje". Urbano Sánchez hablando de la "fortaleza", que la hacemos sinónimo de "coraje" dice: "El "coraje" hace al hombre ser fiel a la practica prolongada de sus obligaciones. Él sigue firme en su caminar sin amedrentarse por la duración, ni desalentarse por los pocos frutos objetivos. El "coraje" empuja hacia lo grande, entusiasmo para superar problemas, enardece a la persona para que no se rinda ante las dificultades, aún a riesgo de la propia vida



San Martín de Porres existencionalizó su vida en clave "de coraje a Dios y a sus hermanos". Por eso es modelo para los chicos y las chicas de HOY. Fray Martín os invita a todos/as y a cada uno/a a enrolaros en algún Voluntariado, ONG,..... para hacer algo por los "cristos actuales", que sufren o son marginados. Ya sabes que todo cuanto hagáis o dejéis de hacer a personas pobres, enfermos, marginados.... se lo hacéis, o dejáis de hacer a Cristo (Cf. Mt 25,40)

San Martín Glorioso:

Ruega por nosotros al Dios-Amor, para que en nuestra vida: TODO sea AMOR, y el "AMOR lo sea TODO".

# Fray Bartolomé de las Casas

En la historiografía, la Orden dominicana aparece como la "Orden de la Inquisición". No tiene mucho sentido pretender aminorar el reproche que conlleva semejante constatación a base de agudas distinciones, como por ejemplo aludiendo a que no eran los inquisidores los que atormentaban y quemaban sino que eso corría a cargo del poder estatal, su órgano ejecutor, puesto que, si los órganos de ejecución estatales hubieran renunciado al castigo "secular" demandado por los inquisidores, ellos mismos habrían sido excomulgados y declarados



sospechosos de herejía. Ciertamente que en la inquisición se distinguía entre los incrédulos, que no podían ser objeto de cargos, y los herejes y apostatas, a quienes concernían los decretos de la inquisición; pero en el fondo los que más la sufrieron fueron los judíos.

Lo peor de todo era el espíritu de denuncia. Es verdad que las normas pontificias sobre la inquisición preveían un interrogatorio formal hecho por jueces eclesiásticos que habrían de considerar todos los hechos de relevancia jurídica, incluidos aquellos que resultasen favorables para el sospechoso, pero en la práctica era suficiente la denuncia de dos personas para declarar culpable al sospechoso. A esto se sumaba el permiso expreso, otorgado por el Papa Inocencio IV, de utilizar el tormento en los interrogatorios, método que en la mayoría de los casos conducía a confesiones forzadas. Igualmente trágica fue la extensión de la Inquisición a otros delitos como la magia, la alquimia y la blasfemia, lo que condujo a los numerosos procesos de brujas de la Edad Media Tardía, en cuya realización tuvieron los dominicos una parte decisiva.



Lo amargo e irónico del caso es que se viese tan profundamente implicada en la Inquisición precisamente aquella Orden que el fundador había creado para ayudar a que los apóstatas volviesen a la Iglesia, no por la fuerza, sino por la convicción de la predicación. Por otra parte y precisamente debido al contacto con esos grupos, parecía que la Orden dominicana estaba como "predestinada" para la Inquisición. Eso ya lo había experimentado Santo Domingo cuando, en el curso de las guerras albigenses, había sido llamado a cerciorarse de la rectitud de las creencias de los prisioneros sospechosos de herejía. Es verdad que entonces no existía la Inquisición como institución eclesiástica, pero el efecto era el mismo: si alguien se declaraba hereje convicto y confeso, era quemado.

En una época en que la libertad religiosa parece instaurada en las constituciones de casi todos los estados, al menos sobre el papel, resulta muy difícil comprender la mentalidad que hizo surgir la Inquisición: la demanda, condicionada políticamente, de una unidad de Estado e Iglesia que tenía que considerar cualquier diferencia en la fe y en la praxis religiosa como un peligro para esta unidad, demanda apoyada sobre todo por el fundamento teologizante de la Inquisición elevado a la categoría de ley, según el cual un hombre que se apartase de la fe eclesial era alguien que había incumplido un contrato y por lo tanto debía ser tratado en consecuencia. El abandono de estas posiciones es algo que costó por igual a la Iglesia y al Estado y que se fue realizando en un proceso de siglos por medio de una serie de discusiones intra y extraeclesiales en las que fue cobrando un relieve cada vez mayor el respeto a los derechos humanos.



En el epicentro de una de esas disputas tempranas y casi podríamos decir periféricas, en torno a los derechos humanos, se halla la figura del obispo dominico Bartolomé de las Casas. Nos llevaría demasiado lejos relatar aquí con todo detalle las peripecias de su larga vida, pero además mucho más importante que una biografía completa es la exposición de la idea central que dominó su vida: la misión pacífica de los indios de Centroamérica. Esta idea tiene que ver también con su ingreso en la Orden dominicana, el año 1522, cuando ya Las Casas tenía 48 años de edad, pues lo había "convertido" un dominico que en 1514 había negado la absolución en la confesión al entonces capellán militar Las Casas porque éste hacía tra-

bajar a unos indios en las propiedades que había recibido en recompensa por sus méritos durante la conquista de Cuba, sin otorgarles ningún género de retribución. Como otros muchos entonces "no se había parado a pensar" cuando explotaba económicamente a los indios y por otra parte aquel dominico que le negaba la absolución no era más que un componente de un pequeño grupo de dominicos que pensaban de manera distinta a la mayoría de los clérigos que trabajaban en Centroamérica como capellanes militares y misioneros.

Las Casas se unió muy pronto a aquel grupo de dominicos, defendió los derechos de los indios con ocasión de repetidas estancias en España y elaboró planes para una misión pacífica de los indios, con exclusión de los conquistadores que únicamente pretendían enriquecerse con los tesoros de aquellas



tierras. Pero algunos intentos encaminados a poner en práctica este género de misión, fracasaron: las autoridades locales se le opusieron, sus colaboradores se desanimaron y los indios, después de las experiencias que habían tenido con los españoles, tenían razón para manifestarse desconfiados. También dentro de la Orden chocó con la incomprensión. Cuando en 1532 fue nombrado Prior de Puerto de la Plata en Santo Domingo y en sus sermones se significó a favor de un trato humano y justo con los indios, la población española presentó inmediatamente sus quejas ante el Provincial. Las Casas se defendió en largas cartas, pero pronto hubo de constatar que sus planes no podían contar con el apoyo oficial. Los años siguientes transcurrieron para él como misionero en Nicaragua y Guatemala, buscando siempre la posibilidad de misionar pacíficamente, al menos en aquellas

tierras que no hubieran sido pisadas todavía por ningún español. Fue uno de los pocos misioneros que podía entenderse con los indios sin la ayuda de un intérprete y en Guatemala logró establecer algunos puestos fijos de misión con la ayuda de ciertos caciques. Pero las intervenciones estatales y eclesiásticas hacían fracasar siempre sus empresas.

Finalmente, en 1540, volvió a España con la intención de ganar para sus planes a la Corte sobre todo al "Consejo de Indias". De camino, le llegó la noticia de la Bula "Sublimis Deus" del Papa Paulo III en la que se reconocían los derechos humanos de los nativos. También la Corte española y el "Consejo de Indias" están ya al tanto de los abusos que tenían lugar en las colonias españolas y habían nombrado una comisión que investigase las quejas y confeccionase "Nuevas Leyes" para aquellos territorios. Al objeto de apoyar esa legislación, Las Casas redactó en 1542 su "Breve informe sobre la aniquilación de los indios", que, publicado en 1552 y traducido en muchas lenguas, había de ser uno de sus escritos más difundidos. En él enumeraba los lamentables abusos de los conquistadores españoles suministrando datos precisos. Como de costumbre, sus adversarios dijeron que exageraba: en el curso de la conquista no habían sido asesinados tanto y tanto indios, sino únicamente esta otra cifra (los datos oscilaban a uno y otro lado). Pero para Las Casas no era cuestión de número, sino que lo decisivo era la explotación de la población nativa y su esclavitud, tema que había de retomar en escritos posteriores tratándolo por extenso.

Como para él las guerras españolas de conquista en América eran "guerras injustas" conforme a la doctrina medieval de la "guerra justa", la esclavitud de los nativos prisioneros tenía por fuerza que constituir una injusticia, sin tener en cuenta que, una vez conquistadas aquellas tierras, tenían lugar otras razzias de esclavos que ya nada tenían en común con la guerra, sino que se realizaban con el único fin de adquirir mano de obra barata para las minas y plantaciones.

Esta argumentación, tan enrevesada para nuestra actual concepción de los derechos humanos, nos hace comprender también por qué Las Casas no se opuso desde el comienzo y por principio a la esclavitud sino que abogó a favor de la "importación" de esclavos negros en los territorios conquistados, convirtiéndose así, contra su voluntad, en corresponsable de los conflictos raciales del continente americano que duran hasta nuestros días. Sólo años más tarde, en su "Historia de las Indias" escribía que el esclavismo negro era tan injustificado como el de los indios, pero para entonces ese proceso era imparable. De todos modos consiguió que la esclavitud de los indios quedase prohibida por las "Nuevas Leyes" de 1542.



Menos éxito tuvo en lo tocante a la explotación de los indios como mano de obra gratuita, motivo que había sido objeto de sus ataques en el memorial, al mismo nivel que el de la esclavitud. A este respecto proponía, sobre todo, dos argumentos: Dado que los indios eran súbditos libres de la corona española no podían ser obligados a trabajar al servicio de los terratenientes españoles. Esto iba clara-

mente en contra de los derechos humanos. El segundo argumento se basaba en su intención misionera: no se podía predicar el evangelio del amor si a la vez aquellos a los que estaba dirigido eran explotados con trabajos forzados. Pues bien, aunque las "Nuevas Leyes" preveían una limitación gradual del derecho al reclutamiento de trabajadores forzados, los terratenientes españoles intervinieron ante el emperador Carlos V que anuló la ley correspondiente. Las Casas protestó por su parte, pero, como tantas otras veces, en vano.



Hasta qué punto los conquistadores y terratenientes españoles estaban dispuestos a cumplir las "Nuevas Leyes", lo pudo constatar Las Casas en 1545 tras su nombramiento de obispo de Chiapa y su retorno a Centroamérica. Ya en Guatemala fue recibido con burlas y desprecio. El cabildo de la ciudad escribe: "Estamos tan escandalizados como si nos hubieran enviado al verdugo encargado de cortarnos la cabeza". Simultáneamente Las Casas se enteraba de que acababa de partir hacia España una delegación compuesta por altos administrativos españoles, junto con los Provinciales de los franciscanos, dominicos y agustinos, con el objeto de protestar ante la Corte real por las "Nuevas Leyes". También el clero de su enorme diócesis se le puso en su mayoría y la población española de Chiapa se rebeló cuando les exigió la abolición de la esclavitud de los indios. Fue insultado públicamente llamándole luterano y "peor que el anticristo". Sus hermanos en religión del convento dominicano de Chiapa, que apoyaban a Las Casas, tuvieron que abandonar el convento de la ciudad y huir a tierra de indios. El mismo Las Casas hubo de ceder, retirándose de la ciudad en un largo viaje de visita y misión de los límites de la diócesis. Pero eso tampoco le sirvió de mucho. El odio y las calumnias le perseguían por doquier y con argumentos rebuscados se le llegó a retirar hasta su asignación episcopal. Uno de sus primeros biógrafos nos refiere la desesperada oración de Fray Bartolomé en esa situación: "Señor, Tú sabes qué es lo que yo busco aquí y lo que en ello gano: hambre, cansancio y el desprecio de todos. Si me equivoco, me equivoco por la causa de tu evangelio. Pero así como creo firmemente en ese evangelio también creo que no me equivoco. Más si no lo entiendo bien, ilumíname para que no siga siendo el escándalo que soy ahora en este mundo".



Cuando Las Casas retornó a Chiapa se había calmado ya la agitación de la población española y en la conferencia episcopal subsiguiente habida en México, pudo también llegar a proponer algunos planes de mediación, pero de todos modos cada vez veía con más claridad que nunca podría llevar a cabo nada importante con sus planes reformadores si seguía en América. Por ello tomó la decisión de volver a España. Presentó su dimisión como obispo de Chiapa, que le fue otorgada el año 1551. Cuando en 1547 m arribaba a España, con más de setenta años tuvo que habérselas todavía con una nueva confrontación: la disputa con el teólogo de la corte española, Juan Ginés de Sepúlveda.

Sepúlveda, por decirlo con una expresión gráfica, se había convertido en muy poco tiempo en el "teólogo a la page", aunque hasta el momento nunca se había ocupado de los problemas de América. Pero en 1545 publicaba un libro de mucha difusión en el que, con argumentos teológicos, intentaba justificar las guerras españolas de conquista. Las Casas leyó esa publicación tras su llegada a España e intentó mediante el "Consejo de Indias" impedir su impresión, en tanto que Sepúlveda acudía a Carlos V a fin de que le concediera el permiso de impresión que aquél no podía negar toda vez que la mayoría de los Grandes de España apoyaban la tendencia de la obra. También el Consejo eclesiástico aprobaba la impresión. Entonces Las Casas hizo que el "Consejo de Indias" pronunciara dos

dictámenes que resultaban negativos, a los que Sepúlveda respondió solicitando la prohibición de la "Directriz para confesores" de las Casas. Se podría descalificar esta disputa como "reyerta entre teólogos" pero lo que estaba en juego era un tema político trascendental en el que, según la formulación de un biógrafo posterior, por una parte se defendía el "honor de España" y por otra la "conciencia de España".



En agosto de 1550, siendo ya Las Casas un anciano de 76 años, tuvo lugar la disputa de los dos contrincantes en presencia de los representantes del "Consejo de Indias", canonistas destacados y doctores en teología. Citemos aquí únicamente las dos tesis de Sepúlveda que atañen directamente a las ideas reformistas de Las Casas: 1. - Los paganos, en este caso los indios, por lo primitivo de su disposición, están obligados a servir a los españoles, superiores a ellos en cultura y, en caso de que se nieguen a ello, podrán ser forzados a hacerlo mediante la guerra. 2. - Una guerra contra los paganos está permitida porque únicamente mediante conquista del país es posible la predicación de la fe.

Las Casas respondió ante la comisión hablando durante cinco días. En contra del segundo argumento de Sepúlveda, refirió a sus oyentes el ejemplo de Jesucristo y de los apóstoles, quienes nunca habían empleado la violencia cuando predicaban el evangelio y estaban prontos a sufrir la muerte por él. En cambio la guerra no generaba más que el odio y el miedo y, en consecuencia, la disposición más negativa para la difusión del evangelio. Las Casas atacó con particular vehemencia la tesis de Sepúlveda de que los paganos era "bárbaros". El mismo Aristóteles a quien Sepúlveda había citado reiteradas veces a fin de demostrar que había hombres esclavos "por naturaleza", no afirmó nunca cosa semejante respecto de los bárbaros. Y sobre todo esa designación no se acomodaba en absoluto a los Indios de América puesto que poseían una cultura propia, que aunque distinta de la de los europeos, era perfectamente adecuada para que aceptaran sin imposiciones el evangelio.

Como era de rigor, la disputa se prolongó indefinidamente: Sepúlveda respondió con un escrito al que a su vez Las Casas contrapuso uno de su propia mano, refutándolo, y la última sesión de la comisión no llegó a realizarse hasta julio de 1557. Pero ya al final de la primera sesión, en octubre de 1550, la comisión se había pronunciado a favor de la prohibición de los escritos de Sepúlveda relacionados con los problemas de las Indias occidentales. Tal vez se puede suponer que esa decisión fue una "victoria" de Las Casas. En todo caso no fue más que una victoria pírrica puesto que esa prohibición no alteró en nada el modo de proceder en los territorios coloniales españoles, en tanto que la historia colonial de los siglos siguientes corroboraba las opiniones de Sepúlveda acerca de la "inferioridad" de los pueblos no europeos.

## Estos, ¿no son hombres?



El mismo Las Casas no se hizo ilusión alguna acerca de la situación real de América después de su "victoria". El año 1563 escribía teniendo casi los noventa a sus colaboradores en Guatemala: Ya ha sesenta y un años que he visto comenzar esta tiranía y cómo ha ido creciendo cada vez más y cómo se propaga hasta el día de hoy...". Pero no se dio por vencido. En cualidad de vocal del "Consejo de Indias" compuso un dictamen para este gremio e interpeló a la Corte española.

Todavía en junio de 1566, contando ya 92 años, asistía a la sesión del "Consejo de Indias" para oír la lectura de sus propuestas y exigencias. Las amonestaciones de Las Casas debían resonar en los oídos de los consejeros reales como un "ceterum censeo" catoniano, con la gran diferencia de que Catón pedía la aniquilación de Cartago mientras que Las Casas abogaba en pro de la salvación de los indios.

Pocas semanas después de esa última sesión, moría en Madrid, el 31 de Julio de 1566.



# P. Cueto - M. Pilar

## "Fundadores D. M. S. F."

### CONTEXTO HISTÓRICO

Para entender la labor del P. Cueto y la M. Pilar es necesario conocer la situación social, política, económica y religiosa de finales del siglo pasado y principio del actual.

**La Provincia de Canarias** era una, con capital en Santa Cruz de Tenerife. Los organismos oficiales estaban repartidos entre las Palmas y ésta.

**La situación económica** era grave. Las islas estaban sufriendo las últimas consecuencias de la terrible crisis que provocó el hundimiento de la cochinilla al ser sustituida por tintes sintéticos.

Comienza a aclimatarse el plátano y cultivarse el tomate. Las extensiones no son muy grandes y además todo estaba en manos de los ingleses. Las islas menores son las más perjudicadas. Un grupo muy reducido de familias, terratenientes y banqueros, son los que poseen la mayor parte de la tierra y de las fuentes de riqueza. Mientras, la mayor parte de la población la forman pequeños comerciantes y propietarios, gran número de medianeros y asalariados.

No existen industrias y el número de establecimientos industriales es el más bajo del país. Los jornaleros de los obreros agrícolas son también los más bajos. Los puestos de trabajo aumentan cuando es la época de la recolección, especialmente las mujeres y los niños, a los que se les paga un tanto por kilo recolectado. Con la instalación de la luz eléctrica surgen algunas pequeñas fábricas que repercuten poco en el nivel.

En lo referente a la situación social se destaca las pocas oportunidades que tenía el canario a la hora de buscar empleo. La mayor fuente de riqueza lo constituía el campo, pero las condiciones de trabajo eran indignas. Además se dio en las islas una forma de esclavitud muy particular: trabajar la tierra como medianero, acrecentando así la riqueza de los grandes propietarios.

La base de la alimentación era el gofio y el sancocho. Desconocían la carne de cordero, el vacuno y el cerdo apenas se conocía. La falta de trabajo se palió con la emigración a América.

La situación social de la mujer era aún peor ya que carecía de formación: en el campo se dedicaban a todo tipo de faenas, se veían obligadas a trabajar en el servicio doméstico y en el lavado y limpieza de los buques del Puerto. Eran abundantes las costureras a domicilio, siendo verdaderas esclavas al no tener ningún tipo de horario.

En cuanto a la cultura el nivel de analfabetismo era de los más altos. Existían escuelas de primera enseñanza en todos los Ayuntamientos, también había maestros, el problema era convencer a los padres la necesidad de que sus hijos fueran a la escuela, cosa que era imposible en la época de recolección del tomate, en don-



de el niño era la principal mano de obra. Los funcionarios de los Ayuntamientos eran analfabetos. En las islas orientales no existían institutos de segunda enseñanza. Había tres colegios privados y una escuela normas de maestros. Eran raros los canarios que hacían alguna carrera superior, no existía Universidad y los pocos que estudiaban fuera no regresaban, de ahí la carencia de personal especializado.

Organizaciones culturales existían el Museo Canario, el Gabinete Literario y el Teatro. Además habían varios periódicos.

Fue decisivo el desarrollo del Puerto de La Luz de cara al comercio y al turismo. La falta de buenas comunicaciones también era un hecho negativo.

En lo que a **política** se refiere existía un grave conflicto entre las islas orientales y occidentales. El caciquismo ejerció tal influencia que intentaba dominar no sólo a los políticos sino también a la iglesia.

Por último, en lo referente a la **Iglesia** existían dos Diócesis. La asistencia a los cultos era elevada en los núcleos urbanos pero baja en los lugares y poblaciones retiradas de las parroquias. El P. Cueto se preocupó personalmente de acompañar y animar la acción pastoral.

Había pocos religiosos, sólo las Hijas de la Caridad y las Cistercienses y los Misioneros del Inmaculado Corazón de María.



## Carisma

La Congregación nace en Las Palmas de Gran Canaria, el 12 de Junio de 1895. Es fundada por **Fr. José Cueto y Díez de la Maza O.P.** y por la **Madre Pilar Prieto Vidal**.

Apasionados por la construcción del Reino y dejándose llevar por el Espíritu, nuestros Fundadores siguen a Jesucristo alcanzados por el Carisma de **Domingo de Guzmán**, que expresan de manera peculiar y creativa. Este Carisma es transmitido a la Congregación, quien se siente gozosa continuadora del mismo.

Atentos a las necesidades de su tiempo, el P. Cueto y la M. Pilar dan respuesta a una de las necesidades apremiantes: **LA EDUCACIÓN**. Canarias era una de las Diócesis con mayor analfabetismo en España. Por otro lado, el anhelo de la M. Pilar es la **educación de la mujer** consciente del gran influjo que tiene en la familia y, de ahí, su incidencia social. Con profética intuición afirma: "**El cambio social vendrá por la mujer**". De ahí que "Nuestra forma específica de evangelizar, según nuestros Fundadores, es: **LA EDUCACIÓN CRISTIANA DEL HOMBRE Y DE LA MUJER, PREFERENTEMENTE DE LA JUVENTUD**" (*Const. Fund. IV*) Hoy, como en el pasado nuestros Fundadores, procuramos estar atentas a los signos de los tiempos y, a través del discernimiento Comunitario, ver las necesidades de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, para elegir las formas de educación más urgentes y adecuadas. Pues somos conscientes que ser fieles al Carisma requiere sensibilidad y creatividad, compasión y despojo, búsqueda de la Verdad, sentido del riesgo y ser portadores de Alegría. La vitalidad de nuestro Carisma surge del contacto con la Palabra, de una formación siempre renovada, y del contacto con la humanidad doliente.



Las Dominicanas Misioneras de la Sagrada Familia sintiéndonos "convocadas por el Espíritu para seguir a Jesús desde el Carisma Congregacional, nos comprometemos:

✱ **A vivir en Comunidad** según el estilo de la que formó Jesús, y que vivieron los primeros Cristianos, basada en la Acción de Gracias, en el compartir, en el servicio a los demás y en programa de las Bienaventuranzas.

✱ A entregar nuestro ser a Dios en una dedicación total a la Iglesia, con un amor universal a todos, como Cristo, por el voto de **castidad**.

✱ A lograr una fraternidad y comunión universal en Cristo desde la perspectiva del voto de **pobreza** renunciado por ello a riquezas y comodidades.

✱ A descubrir la voluntad de Dios en su Palabra, en los acontecimientos históricos, en los signos de la presencia de Dios en la Comunidad, y en la Prioras por el voto de **obediencia**.

✱ **A anunciar proféticamente** con nuestro testimonio de vida la Buena Nueva, según nuestro fin específico." (*Cons. II, 4*)

Todo esto queremos vivirlo en comunión con la Familia Dominicana, con otras Congregaciones religiosas y abiertas al aporte de los laicos, como riqueza y complementariedad de dones, carismas y ministerios apostólicos.

El XV Capítulo General de la Congregación (Caleruega, Agosto 1996), con el tema: "MUJER, DOMINICA MISIONERA DE LA SAGRADA FAMILIA, EN EL HORIZONTE DEL III MILENIO", nos reta a vivir una serie de desafíos como **mujeres predicadoras**.

Entre otros, nos urge a:

✱ Implicarnos en lugares y situaciones en los que la vida está más amenazada, especialmente en lo relacionado con la liberación de la mujer.

✱ Buscar nuevos estilos de presencia basados en la solidaridad. Acompañar a nuestro pueblo en sus luchas y esperanzas, con actitud crítica y profética.

✱ Fomentar el estudio como elemento indispensable para buscar la Verdad y afrontar los retos del tercer milenio en fidelidad al evangelio y a las distintas culturas.

✱ Reforzar la escucha de la Palabra que nos lleve al diálogo permanente con Dios y los hermanos/as.



## PRESENCIAS APOSTÓLICAS

### MISIÓN Y ESPIRITUALIDAD

*"Mantened el fuego del Amor en vuestros corazones" (P. Cueto)*



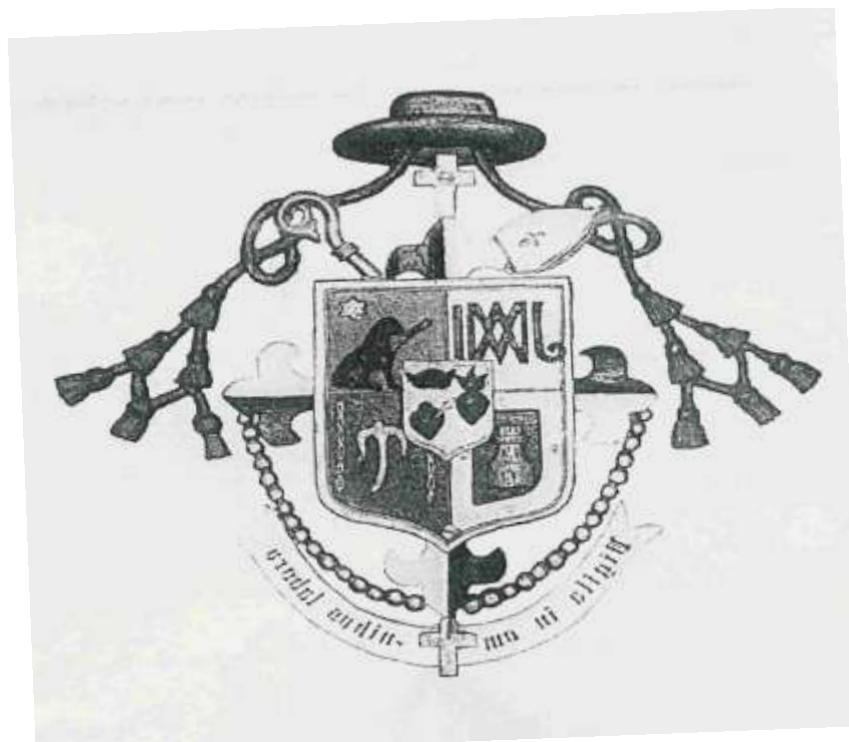
*El anuncio del Evangelio es exigente, no sólo en su esfuerzo y trabajo, sino especialmente en calidad de vida. La palabra anunciada se vuelve hacia el evangelizador y le llama a la conversión constante.*

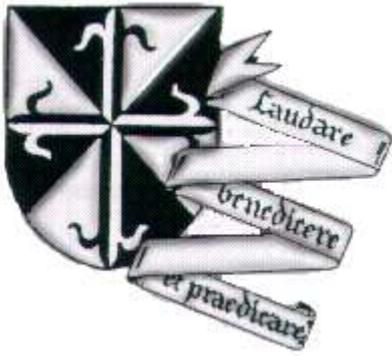
*Quien anuncia a Cristo pobre debe vivir en la pobreza evangélica.*

*Quien anuncia el amor gratuito de Dios, debe adentrarse en la experiencia y en la práctica de la gratuidad.*

*Quien anuncia el perdón, debe ser misericordioso y perdonar. Quien predica la justicia, debe ser justo y practicar la justicia. Lo contrario sería restar credibilidad al anuncio y desacreditar el misterio. Por eso, la acción evangelizadora es una fuente de espiritualidad (D.M.S.F., Agenda 1995)*

*El P. Cueto y la M. Pilar herederos del Carisma de Domingo de Guzmán, nos transmitieron el sentido evangélico de la compasión, de la búsqueda de la Verdad, de la Contemplación encarnada en la Historia.*





★ Islas Canarias

★ Península



★ Bolivia

★ Venezuela



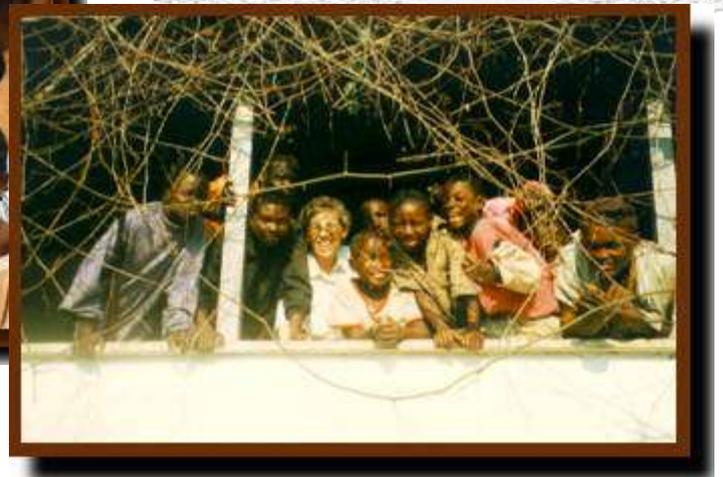
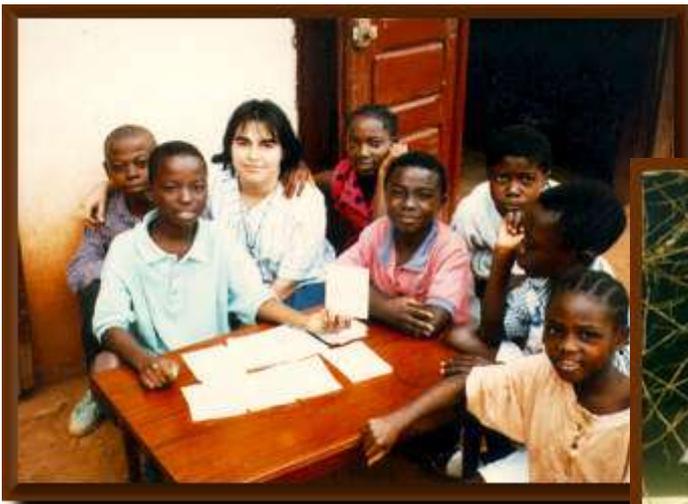
★ Colombia

★ Chile



★ Cuba

★ Camerún



**"Haganse las cosas con belleza y con dulzura" (P.Cueto)**

# P. Cueto



**"Amad y buscad siempre la Verdad  
ella os dará la libertad verdadera"**

José Cueto y Diez de la Maza. Nació el 4 de noviembre de 1.839 en el pueblo de Riocorvo, Santander, Cerca del convento dominico de Caldas de Besaya. Era de familia pobre, campesina, pero tenía lo necesario. Tenía un hermano mayor al que quería mucho porque le había salvado la vida cuando era pequeño, al caerse al río.

Hizo sus primeros estudios con el cura párroco del pueblo.

Ingresó en los dominicos de Ocaña. Tomó el hábito el 17 de septiembre de 1.857, al año siguiente hizo su profesión simple y el 18 de marzo la solemne.

Ocaña era un convento donde se preparaba a los religiosos para ir a la misión de Filipinas y Extremo Oriente, la vida era muy exigente y el carácter misionero estaba presente en cada momento. De estos primeros años lo que más destaca es su servicialidad y gran caridad con sus compañeros.

Continuó en Ocaña durante 9 años como profesor de filosofía, a pesar de su juventud y de que todos sus compañeros habían embarcado para Filipinas.

En 1.873 fue destinado a la Universidad de Manila. Se ocupó mucho por mejorar la Universidad y ante los violentos temblores de tierra que sufrió el país aprendió que en las catástrofes hay que actuar deprisa, lección que pondría en práctica ante la realidad que se encuentra en canarias.

En 1.882 fue destinado a la comunidad de santo Tomás de Ávila, para encargarse de la cátedra de Teología y Derecho Canónico.

Su vida no tenía otra finalidad que el estudio y la oración. Destacó por sus dotes de predicador y por su "pobreza". Una primera muestra de ello es la lista que conserva de las cosas que tenía para su uso.

Al quedar vacante el Obispado de Canarias, el Padre Cueto es nombrado obispo el 1 de abril de 1.891.



Para él la vida religiosa se reducía a tres cosas: **estar dispuesto para todo por la obediencia ("no estar sujeto a ningún lugar i...! El mundo es tan grande y todo es de Dios!"). No tener en primer lugar el dinero y despreocuparse por lo material y confiar en todos los que le rodean. Ser fiel a lema dominicano: LA VERDAD.**

**"Haced todo con actitud de servicio  
hay que ver lo bueno y ser ciego para lo malo" (P.Cueto)**

Antes de llegar a Canarias, ya la gente lo quería y le entregó

su corazón. Entendió pronto la psicología canaria. Tenía la ventaja de sus dotes de bondad y afabilidad. Con él llegaron las religiosas de Cristo Rey para fundar un colegio dadas las necesidades educativas.

Mucho hay que decir de su personalidad, la cual iremos viendo a través de las respuestas que fue dando a **la realidad que le tocó vivir**.

**Era predicador por vocación.** Tenía una forma de hablar sencilla, amable, suave y fuerte a la vez, como el evangelio. No quedó pueblo donde no dijera alguna palabra. Era una forma de darse a conocer y de hacer llegar la Verdad evangélica a un pueblo de muy escasa formación.



Otro medio para comunicarse era las cartas pastorales, con motivo de las principales fiestas y temas de urgencia e interés. Escribió 47 y entre ellas destaca **“la educación de los hijos”** en la que denuncia el egoísmo de los padres que por aprovecharse del trabajo de sus hijos no los envían a la escuela.

Hizo tres visitas pastorales completas a todas las parroquias de la diócesis, no siendo impedimento su enfermedad, ni los problemas de comunicación. Lo importante era estar cerca del pueblo. Pero en estas visitas llama poderosamente la atención que no sólo se preocupaba por los asuntos religiosos sino también era ocasión para acercarse a la situación social, económica y cultural y ayudar a mejorarlas. Y así lo hizo.

Era un hombre abierto. Calificaba la amistad como la mejor forma de comunicación entre los hombres, por ello siempre deseó que los sacerdotes estuvieran cercanos con sus feligreses. Estaba en contra de la idea de que el sacerdote fuera un hombre apartado del mundo y de los problemas. Era infinitamente comprensivo por eso no usaba el castigo sino que prefería ganarse a la gente por la bondad, aunque a veces se reían de él. Intentó que los sacerdotes fueran signo viviente y ejemplo de cómo debía comportarse la gente cristiana en sus relaciones con los demás.

Como obispo se vio involucrado en una serie de asuntos políticos, aunque él se mantuvo al margen por considerar más provechoso otros aspectos de la misión. Pero hubo un asunto en el que su intervención fue tajante: **el alistamiento de los canarios para la guerra de Cuba**. Ocurrió que la mayoría de los canarios no se presentaban al servicio militar por no estar obligados hasta entonces, así como una gran parte de jóvenes y niños desconocían la obligatoriedad del servicio militar por haber emigrado en busca de trabajo. El caso es casi un 80% del total fueron declarados prófugos por no presentarse. Cuando en 1.895 se necesitaron hombres para la guerra de Cuba, el gobierno decidió enviar en primer lugar a los prófugos y no alistados, lo que afectaba a la mayoría de la población masculina canaria. Muchos decidieron esconderse. Comenzó una persecución rigurosa: registraban casas, buscaban en cuevas y campos... el terror se apoderó de los canarios que veían salir a sus maridos, hijos o hermanos para un viaje sin probabilidades de regreso. El, junto con una sociedad de las Palmas fue directamente a Madrid para hablar el problema con el Gobierno. Su insistencia dio resultado ya que fue suspendido el embarque.



En cuanto a su **preocupación y respuesta a los problemas sociales** destaca su defensa del descanso dominical, para que todos los trabajadores tuvieran derecho a él. También fue importante su intento de asociar a los patronos con los obreros para mejorar el diálogo y buscar el bien común. **Destacan las fundaciones de Hospitales, Asilos, Párvulos, escuelas primarias de adultos... Introdujo la novedad de implantar clases nocturnas para trabajadores.** Ordenó que todos aquellos institutos religiosos que abrieron escuelas también abrieran un colegio gratuito. Intentó que los salesianos instalaran escuelas profesionales.

Un dato interesante de su preocupación por dar respuesta a la realidad fue la **inclusión de Agricultura como asignatura en los estudios de los seminaristas**, con el fin de que los sacerdotes pudiera ayudar a los campesinos en la implantación de nuevos tipos de cultivo.

También luchó para que la diferencia entre seminaristas pobres y ricos dejara de existir, **ayudando personalmente a las familias para que su hijo pudiera estudiar**.



Hubo un campo al que se dedicó de una manera especial: **la cultura**. Se llevó una gran sorpresa a ver la despreocupación que había en este tema. Canarias tenía el índice de analfabetismo más alto. Usó todos los medios a su alcance para **denunciar el hecho de que los padres no enviaran a sus hijos a la escuela para que trabajaran**. Insistía en que la consecuencia de la ignorancia humana era la delincuencia. También **defendió la conservación y cuidado de la naturaleza** por ser algo necesario para la "salud el esparcimiento del ánimo de los sentidos", bienestar del cuerpo, fertilidad de los terrenos, abundancia de cosechas. **Todo un ecologista**.

Trabajó incansablemente por el progreso de las islas: **mejora de las condiciones de trabajo, instalación de la luz eléctrica, lucha para que los ingleses no controlaran el comercio y la agricultura...**

Pero hay algo que nos interesa mucho: **La fundación del Colegio San José de las Palmas que fue el inicio de nuestra Congregación**. Dio todo su apoyo moral y económico. En todas las dificultades él estuvo presente. Se preocupó de que la formación no fuera meramente instructiva ni intelectual sino que predominara la formación humana. Se trataba de que la mujer tuviera el puesto social que le correspondía y esto sólo era posible si tenía formación

Insistía que las hermanas se dedicaran, de todo corazón, a la educación cristiana de la juventud.

Una cualidad se distingue en él: **su espíritu paternal**. Todo lo que se acercaba a él se sentía espontáneamente unido. Era un hombre **transparente, con las puertas siempre abiertas, no crea engaño**. **Seguía sintiéndose amigo incluso de los que le traicionaban**. **A todas horas iba repartiendo sonrisas, palabras de consuelo y esperanza**. **Era sencillo, todo el mundo tenía acceso a él**. **Recibía a todo el mundo**. El palacio episcopal estaba abierto siempre. Refugió a los heridos de la Guerra de Cuba. **Todo el tiempo era para los demás**. **Estaba siempre DISPONIBLE**.

Pero de todos los títulos que tenía quizás el más importante fue el de **PADRE de los POBRES**. **Vivió pobre y murió en la miseria**. Al morir ni siquiera tenía lo suficiente para pagar el entierro. Por ser obispo recibía 13.000 pesetas anuales, cantidad importante en comparación a un obrero. **Todo lo que recibía iba a parar a manos de los necesitados**. Cuando le surgía un viaje urgente tenía que pedir el dinero prestado. **Nadie que acudió a él quedó olvidado**. Pero su **caridad no es asistencialista**. El quiere que el pobre deje de serlo, por eso pone los medios para ello, sobretodo facilitando la formación.

Se dice de él que fue **un hombre bueno**, demasiado bueno para ser Obispo. Se cuenta una anécdota que le ocurrió estando en Teror. Se le acercó un borracho para pedirle limosna. El le ordenó a su secretario que le diera 5 pesetas.... lo que provocó la murmuración de sus acompañantes diciendo que con ese dinero estaría bebiendo una semana. Los mandó callar y ordenó le dieran 10 pesetas y hablando con el borracho le explicó que si bebía sin comer le haría daño, por lo que debía emplear el otro duro sólo en alimentación.





Podríamos seguir contando otras muchas ocasiones en las que su caridad se pone de manifiesto.

Él periódico Diario de las Palmas, en una publicación de la época dijo: "no es un simple predicador del bien, es un apóstol encendido en ardiente caridad que enseña con el ejemplo y convence con las obras. Por eso ha conseguido la que sólo consiguen los grandes varones evangélicos". **¿QUÉ MÁS PUEDE DECIRSE?**

Tanto quiso Canarias, que quiso morir en ella y descansar entre sus fieles. Murió el 17 de agosto de 1.908 en el palacio Episcopal, a los 69 años de edad y 17 de episcopado. Fue enterrado en el convento de las Dominicas por voluntad propia, Congregación que él había fundado junto con la Madre Pilar. No hizo testamento porque no tenía nada. Sólo había firmado un seguro de vida a favor de las Dominicas Misioneras de la Sagrada Familia.

Este fue el **PADRE DE LOS CANARIOS Y APÓSTOL DE LA CARIDAD.**

## El Padre de los pobres

A muchas personas se les ha aplicado este apelativo; unas veces por derecho propio, otras por su exhibicionismo en la ayuda de los necesitados, del todo al margen de la caridad cristiana. El P. Cueto no sólo mereció ese título por lo que gastó sino por su propia forma de vida. Era un pobre entre los pobres. Nació pobre, vivió mendigando y murió en la miseria. Si no hubiera ostentado la dignidad episcopal, hubiera recibido sepultura por beneficencia municipal o eclesiástica. No poseía ni lo suficiente para costearse el más simple de los entierros, ni para atender a su sustentación hasta final de mes.

### Los ingresos del P. Cueto

Según el Concordato de 1851, los obispos eran considerados Príncipes de la Iglesia, y las disposiciones subsiguientes obligaban al Gobierno a atender a su digna sustentación. Las Diócesis se dividían en distintas clases. Las de entrada, como la de Canarias, tenían asignaciones infinitamente menores que las de Sevilla o Toledo. No olvidemos que existieron Obispos que dejaron verdaderas fortunas a sus herederos. Así surgieron las críticas contra el alto clero, tan justificadas en pocos casos, como al margen de la realidad en la mayoría de ellos.

El P. Cueto no pudo hacerse idea de en qué podía emplearse todo el dinero que cobraba; hasta que la dura realidad le demostró que cada mes gastaba parte de la asignación del siguiente en sus donativos a favor de los desvalidos. Su sueldo ascendía a una 14.00 Pts Anuales, cuando un obrero agrícola difícilmente conseguía las mil.

### Los gastos fijos del P. Cueto

Como religioso que profesaba y vivía la pobreza, no fue nunca un buen administrador. Vino acompañado de D. José María Leza, su amigo más sincero e inseparable, al tiempo que el encargado de sus finanzas. Pronto hubo de convertirse en un auténtico taumaturgo, sacando un duro de donde sólo había una peseta, entregando su propio dinero, también escaso, para cubrir los números rojos del Prelado. A él sólo le llegaban las facturas. Si tuvo enfrentamientos con su amado Prelado fue por carecer de fondos para cubrirlas, hasta que se convenció de que la generosidad del Obispo no



**¿Cuesta mucho ser bueno?**

tenía remedio y se convirtió en su ángel guardián. En más de una ocasión debió alimentarle de su propia mesa.

Ya conocemos lo entregado de forma fija a las instituciones benéficas de las Palmas, y en su momento, lo haremos de lo que gastó para el Colegio de las Dominicas de S. José, de las Palmas. Igualmente se ha reseñado su aportación a la terminación de la fachada de la Catedral y otros templos; pero aún nos falta mucho que recordar.

¿Qué le quedaba para vivir?, muchas veces ni lo justo para mantener su pobre mesa, tan frugal como la del claustro en que había vivido desde los 16 años.

Su ropa carecía de lujo. Sólo la Capa Magna, cuidada hasta el extremo, estaba a la altura de su dignidad, al tiempo que servía para ocultar los remiendos de su pobre sotana. Una simple visita al museo del colegio de las Dominicas, que guardan sus pertenencias, confirma nuestra afirmación. Su ropa interior y exterior siguió siendo la de un fraile. De su mantenimiento y limpieza se ocuparon las dominicas, que realizaron maravillas para que durara más de lo normal.. Sus pañuelos son una obra de arte, no tanto por las iniciales cariñosamente bordadas por sus hijas, cuanto por los artísticos zurcidos, que permitieron su utilización durante diez años, cuando debían haberse desechado al segundo.

Debajo de la capa magna, símbolo de su dignidad, se ocultaba la túnica raída y remendada de un pobre.

Podemos decir que no tuvo gastos ordinarios, excepto los destinados a su pobre manutención y vestido, en los que se empleó una cantidad mísera, si nos atenemos a las circunstancias del momento.

### El P. Cuello ante las calamidades públicas

No olvidó el Obispo su padecimiento, siendo Rector de la Universidad de Manila, cuando vio por tierra toda su obra anterior a causa de un terremoto. Allí comprendió que, en tales momentos, hay que resolver las necesidades imperiosas, antes de comenzar con informes y evaluaciones.

Cuando los temporales que casi destruyeron Tejeda o Agaete, la primera ayuda recibida fue la del Obispo, que posteriormente abriría suscripciones a favor de los damnificados, colaborando otra vez más.

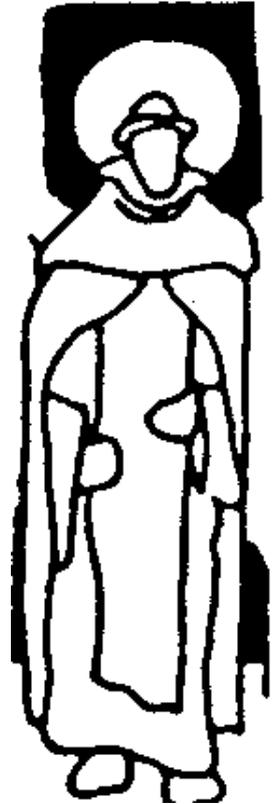
Siempre se temieron las epidemias, al convertirse, por sus puertos, en puntos de máximo riesgo. Cuando en 1899 el Gobierno, por fines comerciales, permitió el atraque de buques procedentes de res apestados, además de rogativas públicas, para que la ciudad se salvara, escribió y telegrafió repetidas veces, pidiendo que la orden fuera derogada. La última vez que se habló de epidemias, ordenó la limpieza y pintura de todos los lugares de culto y su desinfección por medio de productos químicos, al tiempo que, el 2 de mayo de 1907, ordenaba rogativas y mandaba a los sacerdotes que informaran a las autoridades si debían atender a un apestado, para que se pusieran los medios eficaces para impedir el contagio.

### La sequía de Lanzarote y Fuerteventura de 1901

La sequía resultó el mal endémico de las islas orientales, en especial de Lanzarote y Fuerteventura que, al carecer de ríos o arroyos y sin manantiales propiamente dichos, dependen únicamente del agua de lluvia recogida en los aljibes.

### **TRAGICA INFANCIA**

Dos años llevaba sin caer una sola gota de agua en las islas de Lanza-



rote y Fuerteventura. No se pensaba ya en salvar los campos, sino en disponer de la imprescindible para vivir. Los que aún tenían reservas con precios exorbitantes, para reunir el dinero necesario para trasladarse con toda la familia a Las Palmas.



Los africanos, huyendo de múltiples adversidades, emigran hacia otros países africanos, más que hacia los países europeos. Ante el nuevo milenio, el balance de los últimos veinte años no puede ser más trágico para la infancia. Dos millones de niños han muerto en dos décadas como realidad de las de las múltiples guerras; entre 4 y 5 millones de infantes han quedado discapacitados, unos 12 millones desamparados y al menos 10 millones traumatizados profundamente

hacia las islas Canarias tuvo su reflejo en las aproximadamente 18.000 Pts Que se recaudaron.

La colaboración de la compañía de vapores interinsulares, que transportó gratuitamente toda la ayuda a las islas, resultó vital. Recordemos que el único sistema para llevar agua eran los barriles.

Casi un año vivieron las islas de la generosidad del Obispo y de Gran Canaria. El 12 de noviembre se recibía un telegrama del Alcalde de Arrecife pidiendo que se interrumpiera el envío de agua. Había llovido tan copiosamente que los aljibes desbordaban. Aún se disponía de una 11.00 pesetas, que se distribuyeron, al igual que otra 725 del Obispo, entre los más afectados, con miras a que se restablecieran sus cultivos y economía.

El agradecimiento de Lanzarote al Obispo quedó plasmado en repetidas actas del Ayuntamiento, afirmando que había hecho honor a su título de Hijo Adoptivo de Arrecife. Cuando años más tarde, en 1906, se le esperaba para su tercera Visita Pastoral a la Isla, recordando esta ayuda se decidió engalantar la ciudad y celebrar los mismos actos que cuando la visitó el Rey. También como agradecimiento a la Isla de Gran Canaria, simbolizada en su capital, se dio el nombre de Las Palmas a la plaza de la ciudad de Arrecife.

### Simple actos de caridad del P. Cueto.

Que en situaciones extraordinarias se dejara sentir la caridad del Obispo, resulta fácil de comprender y también que trascendiera su actuación a los medios de comunicación o en las actas de las instituciones; pero el goteo diario de sus ayudas y limosnas ocultas, sólo pueden ser recordados si posteriormente lo declara el beneficiario.



Cumpliendo con lo prometido en su primera Carta Pastoral de recibir a cualquier hora del día o de la noche a quien le solicitara por motivos de conciencia, en numerosas ocasiones, es voz común, se levantó de la cama para atender a la inesperada llamada. Normalmente hizo lo mismo D. José María de Leza, pues como mayordomo del Obispo, él fue el encargado de solucionar el asunto, cuyo fondo no era moral, sino económico.

Un caso singular, que se recordó para tildar de inocente al obispo, se produjo en el palacio de verano de Teror. Un militar le pidió angustiado 2.000 Pts de las

que no disponía el Obispo. Se las pidió al Párroco de los fondos del Santuario del Pino; pero del peticionario nunca se volvió a saber nada, ni aún su nombre. Cuando el Párroco lo pidió al Obispo que repusiera los fondos y enterado que no conocía ni el nombre del militar, le criticara su forma de actuar, le contestó que si se las pidió era porque lo necesitaba, no admitiendo que hubiera intención de engañarle. Esta fue su forma de actuar y nunca cambió. Es el ejemplo de la caridad perfecta.

Dos hechos más a relatar, para que cada cual saque las consecuencias oportunas.

Al abrirse del colegio de formación profesional para jóvenes pobres en el colegio de las Dominicas, las aspirantes a llenar las clases fueron muy numerosas. Una religiosa Dominica, Sor Corazón, nos contó lo que sucedió con su familia. Era muy numerosa y sus padres pensaron, no pudiendo mantener a sus hijos, con un solo trabajo, que la hermana mayor aprendiera un oficio en el colegio. No había cumplido la edad reglamentaria de admisión; pero el padre acudió al Prelado para conseguirla con su influencia. El Padre Cueto le hizo comprender que él no podía cambiar las normas; pero que pasados los pocos meses que faltaban para cumplir la edad reglamentaria, indefectiblemente entraría en el colegio. La familia interpretó las palabras del Obispo como una salida fácil; pero su sorpresa no tuvo límites, al recibir el día del cumpleaños de la joven una carta del Prelado, por desgracia desaparecida, afirmando que ese día no podía ir al colegio porque era festivo; pero que lo hiciera al siguiente, al estar admitida.

La importancia de esta actuación trasciende lo anecdótico. El P. Cueto que nadie que acudió a él quedó olvidado. Esta ayuda material del Obispo significó tanto para aquella familia en el orden espiritual, que tres de las hermanas se harían más tarde dominicas y la que nos relató estos hechos, probada por Dios con la enfermedad hasta límites incomprensibles al permanecer varios años ciega y parálitica, demostró con su resignación y eterna sonrisa lo que por una ayuda material, podía conseguir el P. Cueto en el orden espiritual; aún en aquellos que sólo de niños le conocieron u oyeron hablar de él posteriormente.

Otro caso de asistencia personal, más que de limosna, nos relata la M. Dominica Sor Jesusa y tiene su confirmación en los documentos y noticias del momento. "Cuando murió el Sr. Cura de Fingas, D. José Santos, quedó su pobre madre en la miseria más completa y el Padre al momento dispuso que viniera a Palacio, donde se le arregló una habitación con todo lo necesario para su uso y además encargó a todos de Palacio que no la ocupasen ni molestasen en nada. Una mañana la vio el Padre barriando el patio, por lo cual se le puso muy serio y le dijo: no quiero que trabaje V. Más en su vida Sra. Carmita". Cuando murió el Obispo allí estaba ella de nuevo llorando, no se sabe si aún más que cuando falleció su hijo.

## **Silete**

Si esta palabra se pronuncia en Teror, nos indicarán un barrio que a principio de siglo sólo era un descampado. ¿Cuántos conocen el porqué de llevar un nombre latino un barrio de Teror? No creemos que muchos; pero lo que allí se desarrolló, pasó tal impresión que se denominó "silete" primero al descampado y posteriormente al barrio que allí se construyó.

El P. Cueto, acompañado de varios sacerdotes de la Parroquia de Teror y algunos canónigos, paseaba una tarde, ayuda del Obispo fue más provechosa que la simple presidencia de las reuniones de los dirigentes, que se reunían mensualmente en el Palacio Episcopal; pero no se manifestó de forma estentórea, sino siguiendo el mismo sistema de los fieles, ideal para ocultar lo que su caridad aportaba.

Cuando aún no existía Cáritas, esta sociedad prestaba, sus mismos servicios. Sabemos que en el año 1907 se asistió a 658 pobres, tanto en comestibles, como ayudas en metálico, sin contar el vestuario que no podía materializarse en cifras.

La pobreza oculta de los llamados "vergonzantes" estuvo protegida por las Conferencias de San Vicente de Paúl. Se reunía una vez al mes en el Palacio Episcopal. El secreto era la norma fundamental; hasta el punto de darse el caso de recibir ayuda algunos de los reunidos, que en otros momentos había sido valioso colaborador, cuando por los avatares de la fortuna se encontró en la ruina; pero no era capaz de confesarlo.

Resultaba la forma más difícil de ejercer la caridad y por lo tanto, la preferida por el Obispo. Se podía hablar de algunas de las familias que recibieron esta ayuda, en determinados momentos; pero al igual que el P. Cueto, preferimos dejarlo en el incógnito. Las ayudas fueron importantísimas, especialmente en lo relativo a alquileres, que si no se pagaban demostraban la situación del inquilino. Tal vez, en algún momento, alguien publique las notas, con los nombres de los beneficiados, cuidadosamente guardadas por el P. Cueto sólo a los efectos de no dejarles sin ayuda y con la intención de destruirlas; pues sólo se refieren al último año. Ahora no lo hacemos, en respeto a su memoria y su forma de actuar.

# M. Pila

## ii EL QUEHACER DE UNA MUJER EXTRAORDINARIA!!



### 1. - TALANTE, RASGOS HUMANOS Y DOMINICANOS

A. - M<sup>a</sup> Dolores Prieto Vidal, granadina. Nació el 30 de abril de 1862. La mayor de cuatro hermanos: Margarita, Francisco y Evaristo. Sufrió desde muy pequeña las discrepancias entre un padre sensiblemente afectivo y una madre dominante y absorbente.

Muere el padre cuando ella contaba 13 años. A los 14 años se encontró sin padre y repudiada por su madre por lo que terminó viviendo con su abuela . . . i

El recuerdo de sus padres, siempre lo tuvo presente!

Estudió y asimiló las normas de "urbanidad y relaciones sociales" que le marcó un estilo personal y fue para ella luego una exigencia educativa.

Al alcanzar la edad de 18 años su matrimonio estaba decidido. Se casó en 1883 cuando cumplió los veintiún años, en Salobreñas. Su marido resultó "impotente" y vuelve el sufrimiento a hacerse presente en la vida de M<sup>a</sup>. Dolores. Fue su confesor el que la convenció de la "obligación" de separarse de su marido y surge de nuevo en ella una lucha interna, pero al final su decisión prevaleció sobre su "amor" sobre aquel hombre.

Es así como los acontecimientos la obligan a adquirir una "madurez" nada acorde con su edad.

Durante todo este tiempo, con quien único había intimidado de su familia fue con su hermana Margarita y es 1885 cuando azota a toda Andalucía una epidemia de cólera, y su hermana Margarita es afectada la primera de la familia, muriendo más tarde. Decide M<sup>a</sup> Dolores dedicarse a su familia y a su propia madre mientras dura la enfermedad y hasta que fallece.



### iiPROBADA POR EL SUFRIMIENTO ii

- Una madre que no la quiere.
- Depende de su madre y muere, cuando ella tenía 13 años.
- Ama a su marido y resultó ser impotente



- Intimida con su hermana Margarita y muere joven a causa de la epidemia del cólera.

ii ALCANZA UNA MADUREZ NADA ACORDE CON SU EDAD i!

ii SALVA LAS DIFICULTADES Y CONQUISTA UNA FUERTE PERSONALIDAD i!



***"Estoy cada vez más convencida  
de que la regeneración social ha de empezar  
por la mujer"***

**B.- Emprende una nueva etapa en su vida:**

En 1.887 fueron fundadas en Granada las "Hijas de Cristo Rey" por el canónigo D. José Gras y Grañillers. M<sup>a</sup> Dolores frecuentó este instituto y pidió el ingreso siendo su entrada el 3 de marzo y al profesar se puso el nombre de M. Pilar. Significativo el cambio, "deja de ser Dolores para comenzar a ser Pilar. . . ¿Pilar de qué?

Emitidos sus votos temporales emprende viaje a Sevilla como superiora del colegio.

Demostró en todo momento ser "mujer curtida, preparada para salvar obstáculos".

Sus "pilares". . . sus claves:

- Aceptaba la actuación de la providencia.
- Apreciaba el valor de la osadía de su abuela.
- La espera paciente antes de tomar una decisión para lanzarse a ciegas a aventuras imponderables

iNecesitaba de las dificultades para saciar su afán desmedido de actividad i

- Tenía una psicología orientada más a mandar que a obedecer, a dirigir que a seguir los pasos de otra, a embarcarse en aventuras que a descansar en un lugar seguro.

- Tenía fama de dura con las religiosas, como era consigo misma, pero prefería estar a su lado por la confianza que comunicaba.

- Su espíritu de observancia más que notorio... sus preocupaciones no las compartía con nadie pues las demás hermanas tenían que soportar las privaciones y ejercer su labor correctamente.

- Superaba su enfermedad causando la admiración del resto de la comunidad con una fuerza de voluntad y una constancia muy lejos de lo normal.

iiSe convirtió en auténtico líder que arrastraba a los demás por sus cualidades y su ejemplaridad i!.

ii Experimentó la necesidad de una formación real como maestra i!

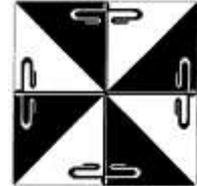
... ii MUJER CURTIDA, PREPARADA PARA SALVAR OBSTÁCULOS!! . . . "UNA PERSONALIDAD" . . .

- Aceptaba la actuación de la Providencia
- Apreciaba el valor de la osadía.
- Esperaba paciente antes de tomar unas decisiones para lanzarse a ciegas a aventuras imponderables.

- Fuerza de voluntad y una constancia muy lejos de lo normal.

... ¡¡AUTÉNTICO LÍDER QUE ARRASTABA POR SUS CUALIDADES Y EJEMPLARIDAD !!  
 ¡¡MUJER EXTRAORDINARIA!!

**"No hablemos de falta de amor entre los hombres por diferencias de clase, sexo, raza, o religión, la caridad se extiende a todos porque en todos existe su principal fundamento: la capacidad de ver a Dios en sí mismo"**



### C. - ¡¡NUEVOS CAMINOS... DOMINICAS DE LA SAGRADA FAMILIA!!

"Habían decidido hacerse Dominicas por seguir los pasos del P. Cueto".

- El día 3 de junio se firmó la separación de la obediencia a los superiores de las Hijas de Cristo Rey y se incorporaron a la tercera Orden de Santo Domingo. En este día el P. Cueto impuso el escapulario de la orden tercera de Santo Domingo a las once religiosas profesas... ¡fue una auténtica toma de hábito!! El doce de junio fue la manifestación pública y solemne de la Transformación sufrida en la comunidad.

El P. Cueto se convirtió en el auténtico director espiritual de las religiosas. No podemos dudar que inculcó una espiritualidad basada en sus propias vivencias como "dominico" y que los ejemplos a seguir los tomó de los santos de su Orden, en especial de Santa Catalina. Se volcó en atenciones y preocupaciones hacia ellos en todos los sentidos. ¡Un auténtico Padre!!

- Las religiosas se llenaron del "espíritu dominicano".

La M. Pilar, junto con la M. Amparo y Jesusa, fueron a la península a visitar conventos de terciarias Dominicas, para aprender de sus prácticas, costumbre y espiritualidad: Cádiz, Madrid, Valladolid, Barcelona y Granada; con las Dominicas llamadas: "Francesas, Filipinas y de la Anunciata. La mayor parte del tiempo estuvieron en las de Valladolid.

- Las Constituciones adoptadas fueron las redactadas por el P. Lacordaire . . . "obligatorias para la comunidad de Las Palmas".

## 2.- LÍNEAS DE ACCIÓN: TAREA EDUCATIVA Y FUNDACIÓN

- Organizar un colegio de "señoritas"
- Organizar una escuela gratuita para niñas con necesidad:
  - Anteponía a toda la EDUCACIÓN CRISTIANA DE LA MUJER.
  - La parte dedicada al colegio gozaba de "todas las comodidades" y "adelantos del momento" mientras en la dedicada a las religiosas, se respiraba la más absoluta pobreza
  - saber acomodarse a las circunstancias de cada lugar.
  - Necesidad de una preparación "real" como maestras.
  - No "enredarse" en las cosas que se cree de poca importancia. ("cambio de horario. . .").

\*\*\* "Una sola de estas niñas que se en lo sucesivo la base de una familia verdaderamente cristiana, ha de ser grata al Señor nuestra obra" (M. Pilar)



***"No se enseña lo que se sabe  
se enseña lo que se es" (P. Cueto)***

**Partiendo de cómo actuaron ellos.**

- Siglo XXI
- Ser mujer hoy
- Razones para creer
- Religiosas dominicas del siglo XXI
- Un mundo: Xenofobia, racismo, riqueza frente a pobreza, paro, marginación, droga, inmigración, jóvenes . . .

## ii UNA MIRADA HACIA DELANTE. . . ii

- Una preparación "real" especializada, que nos sirva para el diálogo con el mundo que está surgiendo.
- Religiosas que viven y saben acomodarse a las circunstancias de todo tiempo iiDominicas ii!.
- Entusiastas en sus "convicciones" como alternativa a un mundo secularizado.
- Luchadora incansable ante lo injusto, que se haga presente: xenofobia, racismo, riquezas . . .



***Nuestra vida tiene sentido  
en cuanto damos sentido  
a la vida de los demás***

